Elman Bacher

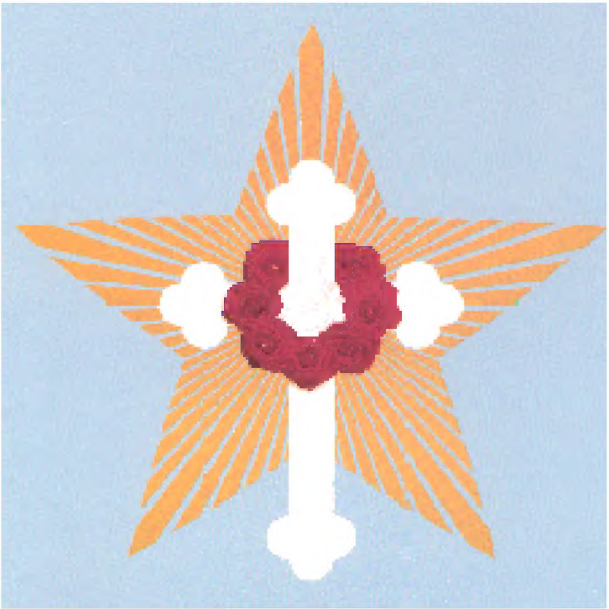
Estudios de Astrología VI

Studies in Astrology

(1962)

BIBLIOTECA UPASIKA
www.upasika.com

Colección "Rosae Crucis" N° 35



LA FRATERNIDAD ROSACRUZ

THE ROSICRUCIAN FELLOWSHIP
P.O. Box 713
Oceanside, CA. 92049-0713 USA
http://www.rosicrucian.com/foreign/spanish.htm
Spanish@rosicrucianfellowship.org

ÍNDICE

Prefacio, *página 4.*

Introducción, *página 5.*

Capítulo I
El Punto, La Línea y El Círculo, *página, 6.*

Capítulo II
El Espectro, *página 11.*

Capítulo III
El Ritmo, *página 16.*

Capítulo IV
El Diseño, *página 21.*

Capítulo V
El Color, *página 30.*

Capítulo VI
La Arquitectura, *página 35.*

Capítulo VII
El Baile, *página 40.*

Capítulo VIII
La Música, *página 45.*

PREFACIO

Los volúmenes precedentes de esta serie de interpretaciones astrológicas han tenido una acogida tan calurosa por parte de tantos estudiantes de astrología que nos sentimos satisfechos de añadir otro volumen a la serie.

El conocimiento profundo de Elman Bacher y su dedicación a la parte espiritual de la ciencia estelar, aunados a su comprensión sobrenatural de la naturaleza humana, le permitieron someter materia que indudablemente, lo colocan entre los mejores astrólogos esotéricos modernos.

Sus exposiciones ayudarán cada vez más al hombre hacia el conocimiento propio y la realización de su más alto destino a medida que la verdad y el valor de su interpretación espiritual de la astrología tengan una mayor aceptación general.

El señor Bacher, antes de su transición nos había expresado su ardiente deseo de ver publicados sus artículos en forma de libro y aunque lamentamos hondamente que él no viviera para verlos disponible al público en esta forma conveniente, nos sentimos contentos al saber que su aspiración se ha cumplido.

INTRODUCCIÓN

La astrología es para el estudiante Rosacruz una fase de la religión, básicamente una ciencia espiritual. Esta ciencia, más que ningún otro estudio revela al hombre a sí mismo. Ninguna otra ciencia es tan sublime, tan profunda y tan abarcadora. Ella revela la relación entre Dios (el Macrocosmo) y el hombre (el Microcosmo), demostrando que ambos son uno fundamentalmente.

La ciencia oculta, al investigar las fuerzas más sutiles que chocan sobre el hombre (el Espíritu) y sus vehículos, ha trazado sus efectos con no menos precisión que la ciencia académica ha hecho con las relaciones del mar y el suelo, de la planta y el animal, a los rayos del sol y de la luna.

Con este conocimiento podemos determinar el patrón astrológico de cada individuo y conocer la potencia o la debilidad relativas de las diferentes fuerzas actuantes en cada vida. De acuerdo con lo que hayamos alcanzado de dicho conocimiento, podemos comenzar la formación sistemática y científica del carácter - ¡y el carácter es destino!. Nosotros observamos los periodos y estaciones que son cósmicamente ventajosos para el desenvolvimiento de cualidades aún no desarrolladas, corrigiendo rasgos defectuosos y eliminando inclinaciones destructivas.

La divina ciencia de la astrología revela las causas ocultas que trabajan en nuestras vidas. Asesora al adulto con respecto a la vocación, a los padres en la guía de los niños, al maestro en la dirección de los discípulos, al médico en el diagnóstico de las enfermedades; de esa manera prestándoles ayuda a todos en cualquier situación en que se hallen.

Ningún otro tema dentro del margen del conocimiento humano parece contener hasta la fecha, las posibilidades extendidas a los astrólogos para ayudar a los demás a su propia dignidad como dioses-en-formación, a un entendimiento mayor de la ley universal y a la verificación de nuestra eterna seguridad en los brazos acariciadores de la Vida Infinita y el Ser Ilimitado.

CAPÍTULO I

EL PUNTO, LA LINEA Y EL CÍRCULO

Por mucho tiempo una de las convicciones personales más profundamente arraigadas del autor ha sido que la astrología es el supremo arte interpretativo de la humanidad. "Supremo" porque sus elementos de estructura y simbolismo componen los elementos estructurales y simbólicos de las otras artes. La astrología es la representación simbólica de los principios cósmicos "expresándose humanamente", como tal, ella representa todo lo que la humanidad misma trata de expresar en las bellas artes. Es la creación de patrones de acciones y reacciones y estas dos palabras juntas son el macrocosmo de lo que llamamos "experiencia humana" que, a su vez, es la "destilación de la conciencia espiritual". El arte en cualquier forma, sirve para intensificar y vivificar la conciencia del Hombre, de sí mismo, de otras personas y del mundo que lo rodea.

La sencillez fundamental del simbolismo astrológico tiene un efecto muy penetrante en nuestra conciencia debido a su cualidad arquetípica; de aquí que sus mensajes - a través de los planetas, signos, casas y aspectos - nos llegan continuamente mientras nosotros mismos desenvolvemos nuestros recursos de sabiduría y percepción. Todos los artistas de fama universal son considerados así debido al alto desarrollo excepcional en por lo menos una rama de su arte particular; el astrólogo prominente es aquel que ha logrado la integración armoniosa del intelecto con el amor y la intuición. Él es, por la naturaleza de su talento, intelecto e instrumento, estimulador y reflector, padre y hermano. Él conoce las tinieblas, pero su percepción está centralizada en la Luz; él ilumina la conciencia de los otros, concerniente a la identidad real de éstos como expresiones de la Ley de Causa y Efecto, la cual es polaridad cósmica en acción a través del arquetipo humano.

La disertación preliminar sobre el "punto, la línea y el círculo".tiene el propósito de preparar la mente para la consideración de las analogías entre las bellas artes y la astrología. Toda obra de arte es una organización "quimicalizada" de elementos, abstractos y concretos, para la incorporación de una idea arquetípica. La concepción de la idea es la acción de la polaridad femenina del artista; representa su funcionamiento como un enfocador de poderes inspiradores y perceptor del arquetipo por intuición. Por el ejercicio del poder de la voluntad y la destreza técnica (la polaridad masculina) tiene lugar una fusión vibratoria que hace posible la gestación de la encarnación - el arquetipo es condensado y objetivado a través del medio artístico particular - la perfección inherente del arquetipo se manifiesta relativamente en tono, color, diseños, movimiento, gestos, palabras, etc. La fusión de la intuición con la voluntad es el ejercicio de la bipolaridad - el artista es a un mismo tiempo el "padre-madre" de su obra. Los seres humanos no **CREAN** - no pueden **CREAR** tonos, colores -, diseños, movimientos, gestos, etc. Nosotros tenemos, sin embargo, la facultad de percibir la existencia y naturaleza de los arquetipos, y nuestros talentos nos permiten manifestar nuestros conceptos de los arquetipos que son y han sido siempre inherentes a la Mente Divina. Nosotros como individuos damos simplemente

expresiones individualizadas de ellos? La cualidad trascendente de la obra de un genio artístico verdaderamente grande tiene su recurso en la claridad con que él percibe el arquetipo y la eficiencia conque lo expresa. Piense sobre esto con respecto a esas obras de arte que usted ama más hondamente y que lo han inspirado con mayor intensidad. Ellas viven siempre en su conciencia y sirven para simbolizarle realidades internas. Su respuesta a ellas es parte integrante de su cuerpo de alma; la esencia de ellas vivirá en su cuerpo de alma mientras usted exista. Ellas son en cualquier forma manifestaciones vibratorias de la verdad. La facultad creadora del manifestador artístico es la originalidad con que él incorpora el arquetipo.

He aquí algunos ejemplos para ilustrar la cualidad arquetípica del gran arte: La música de Johann Sebastian Bach; el canto de Marian Anderson; el baile artístico de Isadora Duncan, Vaslav Nijinsky, y Mary Wigman; la representación de Eleanora Duse, y John Barrymore; los dramas de Shakespeare; la escultura de Rodin; las novelas de Pearl Buck; la arquitectura del antiguo Egipto; la poesía de Verlaine, etcétera.

No puede haber representación astrológica sin el "punto, la línea y el círculo" .Sin la comprensión del significado arquetípico de estos tres no podemos comprender la significación arquetípica de una obra de arte ni de un horóscopo. En la combinación del "punto, la línea y el círculo", como una continuidad ordenada se ve el símbolo de la emanación - macrocósmica y microcósmica, divina y humana. ¿Se ha preguntado usted alguna vez lo que se debe hacer para crear un símbolo de te "nada"? Bastante sencillo. Usted deja el papel en blanco. Desde el momento que usted ha indicado cualquier cosa en el papel ya usted le ha dado incorporación a un "algo". El factor más fascinante en la simbología es el estudio del punto - porque el punto es el comienzo de toda exteriorización -. ¿Puede usted trazar una línea de pronto? No, usted tiene que comenzar con un punto. El contradecir diciendo "pero yo puedo usar un sello y trazar una línea de pronto" es una equivocación; el sello mismo (hecho para trazar una línea) fue hecho por un procedimiento.

La gente en su mayor parte está inclinada a creer que el cero (círculo) es el símbolo de la "nada". El mero hecho de ser el cero una "cosa trazada" invalida automáticamente tal interpretación. ("Uno y cero" - como un diseño - no es "uno" sino "diez"). Consideremos la naturaleza del "círculo del cero" desde el punto de vista de cómo está hecho esencialmente; de eso tal vez podamos obtener una percepción más clara de lo que él simboliza esencialmente. (Note que, en adición y multiplicación, nuestros "resultados numéricos", emanan hacia la izquierda - al igual que la línea del Ascendente "emana" del centro del Gran Mándala en espacio-tiempo específico. El número más lejano a la izquierda en el resultado aritmético es análogo al punto del Ascendente).

En el momento en que la punta de su lápiz toca el papel usted ha establecido el punto. Por sucesión de movimiento en el tiempo-espacio, usted traza la línea desde ese punto. El punto, por lo tanto, es el origen. La polaridad está representada aquí: su voluntad y su mente se imponen sobre las sustancias materiales del lápiz y el papel; la idea de trazar la línea es su acción subjetiva; el trazarla es la acción objetiva que resulta en la manifestación de la línea. De los dos instrumentos, el lápiz es masculino porque su sustancia está cualificada para hacer la marca; el papel es femenino porque su naturaleza es "recibir" la impresión de la punta del lápiz y reflejar la representación de su idea. Correspondientemente usted es Dios (en esta acción); el lápiz y el papel son materia y la línea es el resultado específico de la acción de su voluntad sobre la sustancia material;

correspondientemente de nuevo - así como el Padre-Madre Dios (Voluntad creadora e Imaginación) utiliza el universo material para manifestar arquetipos - y esos arquetipos pueden ser la "humanidad", el "gato", el "árbol de roble", o el "pájaro zumbador" (humano, cuadrúpedo, vegetal, o pájaro). La acción de la punta del lápiz en el papel es análoga a la acción de la polaridad cósmica y a través del universo material, resultando en una manifestación especializada.

Del mismo modo que usted como una "emanación" del Padre-Madre-Dios es el origen de sus expresiones, así también el punto que usted ha trazado es el origen de todas las líneas, planos y (teóricamente) los sólidos que pueden emanar de él. Como tal, el punto es el símbolo abstracto de la subjetividad infinita, desde ese punto pueden trazarse líneas en el espacio infinito y en el tiempo infinito. Debido a que la línea "vive" es evidente que el punto existe, debido a que nosotros, estamos sostenidos en la manifestación es evidente que nuestro origen existe. La línea es, por esta razón, el efecto específico de una causa específica; el trazarla es un proceso "quimicalizador"; el medirla es el ejercicio de su voluntad para manifestar perfectamente el arquetipo en su mente. (Una línea indefinida es manifestación irrealizada del arquetipo; una línea medida está cualificada específica y definitivamente como una exteriorización arquetípica). Realmente el punto es un diminuto "círculo relleno"; abstractamente, y ahora estamos tratando de abstracciones, él simboliza el compuesto puro de todas las dimensiones. Reflexione seriamente sobre la palabra "arquetipo" - podría ser el tema de estudio de toda una vida porque es una de las palabras más fascinantes e iluminadoras.

Ahora vemos el punto como un símbolo abstracto - el arquetipo - del origen: Dios, causa, esencia subjetiva, núcleo, simiente, etc. La línea es, correspondientemente, la primera emanación de la fuente de potencialidad porque todavía ninguna otra línea había sido trazada del punto. Cuando la línea es terminada por medida específica, ella está completamente "quimicalizada" y está cualificada por sus atributos de línea para emanar planos y sólidos. (Del mismo modo que un niño, "emanado" por sus padres posee, los atributos de convertirse en padre cuando alcance la madurez; su madurez, física y emocional, lo cualifican para una identidad específica - paternidad o maternidad - como la medida de la línea, lo cualifica específicamente).

Refiriéndose al tema de esta disertación, el punto es la idea arquetípica del artista. El trazar la línea es la acción de manifestar el arquetipo. La línea medida, completa, es el trabajo terminado ya cualificado por sus atributos para ser visto, oído y disfrutado - para ser respondido. En el Gran Mándala Astrológico el punto del centro es la Divinidad inherente del arquetipo humanidad; la línea trazada a la izquierda es el ascendente abstracto, Aries, el **"YO SOY"** de todos los seres humanos. En el horóscopo del ser humano individual, el punto central es su "chispa de Dios", su "porción" individualizada de la Divinidad, la "quimicalización" de la cual es la línea dibujada horizontalmente hacia la izquierda desde el punto; su contacto con la circunferencia del círculo es su nacimiento físico - la objetivación de su **"YO SOY".** Puesto que sólo hay un radio de cada círculo, esta "línea del Ascendente" es el compuesto de las cuatro identidades básicas humanas: varón o hembra o ambos; complementación (y estas dos comprenden la identidad sexual); género masculino y femenino. Estos dos comprenden las identidades de ser ***Causantes y Efectos de Causas o Manifestaciones y Reactores.***

La palabra “Arte” corresponde a la palabra “Artista” así como la palabra “Humanidad” corresponde a la palabra compuesta “Hombre-Mujer”. Existen muchas formas de expresión del Arte así como hay varios tipos de seres humanos. Arte, como palabra arquetípica significa: La manifestación de arquetipos a través del instrumento del tono, el color, la sustancia, la palabra y el movimiento, y los elementos abstractos de diseño y ritmo. “Humanidad” significa: La manifestarían en este planeta de una idea arquetípica de Padre-Madre Dios; es expresada a través de los medios del sexo masculino y femenino que aparecen en las “dimensiones evolutivas” de incumplimiento y de cumplimiento relativo de las potencialidades Divinas. Tratemos ahora sobre las emanaciones de la línea como un “origen” en sí misma.

Al igual que el número Arquetípico es “uno”, así hay sólo un centro y un radio para cualquier horóscopo - aunque por consiguiente, dos diámetros. El artista posee - manifestativa y/o interpretativamente una dotación artística y esa es su habilidad de percibir arquetipos y de manifestarlos. Pero puede haber muchas formas por las cuales él ejercite su **“YO SOY”** artístico - por la participación en diferentes formas de arte o en diferentes fases de una forma particular -. Existen en astrología tres expresiones de las cuatro identidades básicas mencionadas previamente. En cada una de estas doce identidades el ser humano expresa sus potencialidades especializadas, en cada una de las fases de la dotación del artista (los géneros de la cual, masculino y femenino, son manifestador e intérprete, respectivamente) él expresa sus potencialidades artísticas especializadas; el dramaturgo se expresa por medio de varias formas dramáticas y la actriz aprende a interpretar varios tipos de papeles; el músico brega o puede bregar con diferentes instrumentos y formas musicales; el arquitecto y el escultor aprenden a adaptar diferentes sustancias para darle forma a sus ideas. El artista cumple los “radios de la rueda” con cada demostración satisfactoria de su dotación manifestadora e interpretativa; el individuo humano realiza sus “radios” cuando él se percata de los principios espirituales implicados en sus patrones de experiencia y expresa esa realización en su vida cotidiana. ¿Cómo es simbolizado el fin de todo esto? Consideremos el cumplimiento del punto, el círculo:

La belleza inefable de un círculo perfecto es el símbolo supremo de la humanidad para la realización espiritual y cumplimiento perfecto de las potencialidades. Después de la realización y cumplimiento de potencialidad viene la liberación perfecta de la esclavitud de la forma en el momento exacto. La “forma” puede significar una relación específica, un patrón de experiencia específico en una octava particular, un estado específico de manifestación, o un ciclo específico de evolución. Para ilustrarlo:

Dibuje en un papel la siguiente forma geométrica más simple - un triángulo equilátero -. Los puntos medios de los lados son los tres puntos que están más próximos al centro (de la figura). A medida que usted se mueve a lo largo del triángulo desde cualquiera de estos tres puntos usted se aleja del centro hasta que llega al siguiente punto angular. Haga lo mismo con el cuadrado: los puntos medios de sus lados son los cuatro puntos más próximos al centro y los puntos de los ángulos están más retirados del centro. Todas las figuras encerradas de tres o más lados son símbolos del cristal. Representan estados estáticos. El movimiento a su alrededor, aunque rítmico en figuras equiláteras, no es constante en relación con el centro. En este respecto, el círculo difiere de todas las otras figuras encerradas. Trace la punta de su lápiz desde cualquier sitio en la circunferencia de un círculo perfecto alrededor de la rueda y dé vuelta al sitio donde comenzó: La punta de su

lápiz está a la misma distancia del centro en todo instante. Por tanto la "perfección espiritual" del círculo y su perfección estética (una corriente continua perfectamente controlada desde un punto dado) representa el ideal de expresión rítmica, armoniosa, de potencialidades y sus cumplimientos perfectos en "Amor-Sabiduría".

Como el triángulo equilátero - el "Gran Trino - es el siguiente símbolo espiritual más significante (debido a la "proximidad" de sus puntos medios al centro) tenemos en él, la imagen de la perfección relativa del ser humano ejercitando, de tiempo en tiempo el mejor y más elevado de sus atributos. Siendo humano él no permanece en esos puntos elevados (los próximos al centro, y ellos tienen una analogía con los puntos medios, de un diámetro horóscópico); él tiende a alejarse de su Centro hacia el siguiente punto angular que simboliza una nueva identidad para más amplias liberaciones de los poderes de Amor-Sabiduría. Estudie los cuatro trinos genéricos, cada uno encerrado en un círculo con los puntos medios de los lados conectados con el centro - y ellos tienen una analogía con los puntos medios, dé un diámetro horóscópico); él tiende a alejarse de su Centro hada el siguiente punto angular que simboliza una nueva identidad para más amplias liberaciones dé los poderes de Amor-Sabiduría. Estudie los cuatro trinos genéricos, cada uno encerrado en un círculo con los puntos medios de los lados conectados con el centro - para representar el "encerramiento". Los puntos angulares como están más distantes del centro, son en cada uno de los cuatro símbolos, el poder "triuno" de identidad (cardinal) que debe expresarse y cumplirse por medio del ***amor*** (fijo) y la ***sabiduría*** (mudable). El encerrar un círculo más pequeño por los tres puntos medios representa el "retorno" de la individualización (Adán y Eva) a la unidad (el Paraíso) por la redención a través del Amor-Sabiduría (el Cristo). La continuación de éste proceso de crear círculos más pequeños en la misma forma reduciría eventualmente, desde un punto de vista simbólico, abstracto, el círculo original a su punto Central original, las terminaciones de la experiencia de un arquetipo manifestado: "De la Subjetividad a la Objetividad y de vuelta a la Subjetividad". Conclusión:

El círculo no es un "símbolo químico", es la manifestación de la perfección inherente de una expresión "quimicalizada". Es el ideal de la objetivación perfecta y de la realización perfecta. Es el infinito del efecto perfecto como el punto central es la perfección infinita del arquetipo.

El círculo de la rueda horoscópica es el arquetipo humano que debe ser manifestado (Maestría); es la verdad, la bondad, y la Belleza - el poder inspirador - de la obra de arte realizada. Es la conciencia refinada y sensibilizada del artista como manifestador - interpretador - e interpretador significa "maestro" así como "ejecutante" - y el cumplimiento de su dotación sagrada como un instrumento espiritual. El punto central del círculo es la fuente divina de la manifestación - en todos los planos, octavas y ciclos.

CAPÍTULO II

EL ESPECTRO

El vocablo "Espectro" es una de las palabras arquetípicas más importantes implicadas en el estudio de las expresiones del arte; la palabra, en la aplicación arquetípica o concreta, se deriva de la palabra del latín que significa "mirar". La "emanación" es el proceso por el cual se manifiestan las potencialidades de una cosa; el "espectro" es el resultado - la totalidad de las potencialidades, cualidades y partes **PERCEPTIBLES**. Usamos generalmente la palabra "espectro" para designar aquella apariencia de un rayo de luz que ha sido refractado en sus colores componentes (partes) y éste es un ejemplo excelente para los propósitos de este estudio porque la astrología misma es percibida visualmente. El arco iris es un ejemplo concreto perfecto. Es un espectro natural; pero es algo más que eso - es un símbolo perfecto del "espectro" como palabra arquetípica. El rayo de luz solar es macrocosmo; el arco iris como espectro es macrocosmo para cada uno de sus colores designables - sus "microcosmos"; "Espectro", como palabra arquetípica, se aplica a cada uno de los colores - como "macrocosmo" de cada uno de sus matices o gradaciones o cualidades. En otras palabras él es el "hijo" de la luminosidad y la refracción; sus características básicas son los "colores designables"; ellos a su vez, están cualificados por gradaciones y matices que también pueden designarse por palabras específicas.

En cuanto a nuestro sistema solar concierne, el espectro original está en la imaginación creadora del Padre-Madre Dios. La Mente Divina, puesto que es la Fuente de todo arquetipo (ejemplo: el arco iris) manifestación en este sistema, es la fuente de todos los "espectros de manifestación" (ejemplo: todas las clases de arco iris) y todos los espectros de manifestación de cada arquetipo manifestado (ejemplo, los colores juntos y separados y sus gradaciones, de cada arco iris). Entonces por analogía la Mente Divina corresponde al rayo de luz solar en nuestra ilustración; un arquetipo es el arco iris (una manifestación de la luz); un sub-arquetipo es uno de los colores designables que se hallan en el arco iris.

La manifestación arquetípica de la Mente Divina (la imaginación creadora del Padre-Madre Dios) es percibida como nuestro propio sistema solar. El "espectro de emanación" viene a ser la gradación de los planetas desde el tiempo en que fue emanado el primero hasta que fue emanado el último. El espectro de sus cualidades ocultas sería la gradación evolutiva de los Logos Planetarios del sistema-análogos á los colores diferenciados del arco iris. El color tiene un espectro de frecuencia vibratoria (matices específicos) y también un espectro de cualidad vibratoria (brillo o matidez relativos). El espectro de cualidad vibratoria del sistema solar completo sería la suma total de gradación de todos los habitantes de este sistema en términos de ejercicios de conciencia espiritualizada de mayor a menor (o de menor a mayor). La misma clasificación designaría el espectro de cualidad vibratoria de los habitantes de cualquier planeta particular y a su

vez, su agrupación por raza o por nación. Esta analogía es aplicable, también al tono del arquetipo - el material esencial del manifestador e interpretador musical.

El tono es el arquetipo de todo sonido, puesto que por su naturaleza es vibración rítmica percibida por el oído. El tono, "fraternal" con el color, tiene un espectro doble: Frecuencia vibratoria (baja y alta) y cualidad vibratoria: el espectro de la cualidad vibratoria tonal también es doble: el de la Dinámica (dulce y fuerte) y el del poder (matidez y brillo). El espectro de la "frecuencia tonal" es la manifestación completa de la escala tonal desde la frecuencia vibratoria más lenta (la más baja) hasta la más rápida (la más alta). Esta "escala total" se divide en "octavas" del mismo modo que el arco iris se divide en "colores". (Los colores son sencillamente las "octavas" en un rayo de luz). Así como cada color del arco iris es en sí mismo un "espectro de matices", del mismo modo cada octava tonal es un "espectro". Cada matiz perceptible y designable de un color específico, la suma total de los cuales es la "matriz" del color específico, es análogo a cada armónico de la nota musical; los armónicos de una nota musical específica, en combinación, son la matriz de la nota, así como la envoltura etérica del ser humano, el animal, vegetal o mineral es su matriz. El tono en relación con sus armónicos "es la expresión vibratoria concentrada" - un factor específico de un sistema musical.

El espectro dinámico del color es su gradación del blanco a la extrema densidad; el espectro dinámico del tono es la gradación que representa lo "suave y lo fuerte". El espectro de poder del color y el tono es la gradación desde el "poder de percusión mínima" (matidez) al "poder de percusión máxima (brillantez de la cualidad trasmisora). Un buen pianista, por la acción controladora de la mano, muñeca o dedo en la compresión completa de la tecla, puede crear un "pianissimo" de suavidad delicada cuyo poder se trasmite a los rincones distantes del "auditorio". Otros, menos hábiles, pueden tocar lo más fuerte posible y los tonos que producen sonarán duros o sin vida. La analogía de esto con la "matidez" o "brillo" del Astrólogo en la interpretación de principios según están representados en un horóscopo, es una de las cosas a que usted debe prestarles gran consideración: la analogía es exacta.

El artista manifestador usa un espectro de medios para sus expresiones. Este espectro fluctúa desde el medio abstracto más concreto (diseño) hasta el más evanescente medio abstracto - el ritmo. Incluye también los tres medios concretos: tono, color y sustancia. La línea es el medio abstracto entre el diseño y el ritmo. La línea es el símbolo arquetípico del "proceso - de manifestación". El dibujo de una línea puede "espaciarse" y de la línea todas las formas (diseños) incorporadas (encerradas) son derivadas; así como la línea misma fue emanada de su origen, el punto.

Letra y palabra; tono y acorde; línea y diseño (incorporación bidimensional) y masa (diseño tridimensional) componen los medios del artista de exteriorizar sus conceptos de los arquetipos, expresiva o interpretativamente. El ritmo, compás de la sucesión, o de la manifestación en continuidad, es un "denominador común" de todas las formas de arte porque el ritmo es el arquetipo de la naturaleza de todo movimiento.

La analogía del "espectro en Astrología" con el "espectro en las artes" es fascinante por su claridad. El recurso del arquetipo de ambas formas de interpretación es la conciencia humana; el propósito arquetípico de ambas es interpretar la naturaleza de los arquetipos divinos a través de conceptos manifestados de esos arquetipos: La acción arquetípica de ambos es intensificar, vivificar, e iluminar la conciencia del hombre de sí mismo, de la otra

gente, y del mundo que lo rodea; la reacción arquetípica a ambos es del compuesto del sentimiento instintivo y del conocimiento instintivo del hombre.

La palabra "artista" es arquetípica; sus dos "emanaciones" principales son el artista manifestador (creador) y el artista interpretador. El primer ser humano que movió o posó su cuerpo en determinada forma para darle expresión a un estado emocional específico fue el "primer" bailarín manifestador. El primer ser humano en reconocer que "el punto, la línea y el círculo" podían utilizarse para simbolizar al ser, la conciencia y la existencia, de la humanidad - o de un ser humano - fue el "primer" astrólogo manifestador. (Puede observarse aquí, que el "punto, la línea y el círculo" son los "ingredientes" arquetípicos de los símbolos planetarios así como también del diseño estructural de la rueda). El astrólogo manifestador - como el artista manifestador - incorpora su concepto del arquetipo por un símbolo concebido originalmente; el símbolo es su forma de exteriorizar la naturaleza, el propósito y la objetivación de un principio cósmico. El astrólogo interpretador estudia y percibe intuitivamente las significaciones de símbolos ya manifestados; él cumple su función aplicando su entendimiento de estos símbolos a la interpretación del horóscopo. (Por ejemplo, el autor sugiere que se considere lo siguiente como un símbolo "manifestador" del planeta Plutón: un círculo rodeando la flecha apuntando hacia arriba usada en el símbolo de Marte; la flecha es la potencialidad de expresión de la energía; el círculo es el subconsciente colectivo de la humanidad - el poder de deseo arquetípico como un "fluido congelado" esperando, su liberación " a través de la expresión; es el concepto del autor del significado de la regencia de Escorpión por Plutón y su corregencia por Marte. La letra P es una inicial).

La palabra arquetípica espectro tiene polaridad. La polaridad masculina es "espectro de cualidad vibratoria"; la polaridad femenina es "espectro de las formas manifestadas" que es la cristalización del diseño arquetípico. Estas dos polaridades de espectro se ven en la astrología de esta manera: La polaridad masculina (subjetividad) es la "extensión vibratoria", completa de los doce signos zodiacales, desde el primer segundo de Aries hasta el último segundo de Piscis. Hablando humanamente éste es el espectro de la conciencia; y hablando divinamente, es el espectro de los poderes cósmicos. Desde el punto de vista de la polaridad según está manifestado en los atributos de la naturaleza humana, es el espectro de la cualidad genérica - el compuesto de actividad y reactividad de las cuales participa todo ser humano, varón o hembra. Él combina la esencia de nuestra proyección y reflexión, nuestra expresión y nuestra percepción. Puesto que la "polaridad" es un compuesto, nosotros reconocemos que este aspecto "masculino - subjetivo" de la rueda es una "propagación de puntos", siendo cualquiera de ellos una potencialidad por la cual nos expresamos de acuerdo con nuestras percepciones y percibimos de acuerdo con nuestra capacidad de expresar. La ***expresión*** es el proceso mediante el cual se manifiesta la individualidad; la ***percepción*** es la polaridad experimentada. Estas acciones ocurren en sucesión de tiempo, pero su origen es una unidad - la conciencia.

La polaridad objetiva "negativa" o "femenina" del espectro astrológico es la sucesión de las doce casas desde la primera hasta la duodécima inclusive, en dirección contraria a las agujas del reloj. Estas describen designaciones de experiencias específicas en las cuales y a través de las cuales, la conciencia es expresada y percibida. Ellas aluden a la "objetividad" de la vida. Cada casa es un "mecanismo" para enfocar (así como la paternidad enfoca la identidad de un niño pequeño) las expresiones de nuestras

percepciones de principios de vida específicos. Cada casa es un sub-arquetipo de la palabra arquetipo "matriz"; ella nutre nuestra experiencia y crecimiento así como el cuerpo maternal nutre internamente la gestación del niño y el poder del padre nutre externamente el bienestar de la madre y del niño. Así pues, estos doce patrones de experiencia crean nuestros desenvolvimientos espirituales en el tiempo - espacio. En la congestión (expresión no regenerada de percepción cristalizada) nosotros permanecemos "ligados" a la matriz de experiencia; por medio de la ex-presión regeneradora de percepciones redimidas adquirimos dominio sobre el ambiente del mismo modo que con la madurez adquirimos "dominio" de nuestras dependencias sobre nuestra matriz bipolar: Padre y Madre. De esa manera, nos capacitamos para funcionar mejor con la percepción individualizada de los principios que con la conformidad repetitiva a la limitación de las apariencias. Recuerde que este "espectro de las casas" es una polaridad del arquetipo de la experiencia humana; por lo tanto, nada en él es "malo" o "perverso". Las casas, en combinación con materiales para usarse; ellas son designaciones cuyos principios debemos aprender - así como el estudio de los colores nos ayuda, a comprender la naturaleza de la luz.

Los planetas son enfocadores de los signos que ellos rigen; están ubicados específicamente, por la Ley de Causa y Efecto, en las dos representaciones del espectro astrológico - signo y casa. Así como cada color tiene sus propias gradaciones y cada tono tiene sus propios armónicos, del mismo modo cada planeta tiene un "espectro personal" de naturaleza doble. Uno es el "espectro del patrón" - todos los aspectos posibles con los demás planetas; el otro es el "espectro de foco" - Todas las ubicaciones posibles en los signos y casas como especificaciones de los "puntos" genéricos significativos en el horóscopo individual. Un planeta sin aspectos es como un tono mate en música - tiene poco "poder trasmisor". La congestión de la relación de un planeta con otro es semejante a cualquier problema técnico en cualquier arte - la persona tiene que "aprender los principios implicados al igual que el artista tiene que vencer su ignorancia o sus insuficiencias para poder manifestar o interpretar perfectamente sus conceptos de los arquetipos. El artista - superando su problema es semejante a la persona con aspecto congestionado, haciéndose vigilante de los principios envueltos en su patrón de experiencia particular y entrando en acción sobre la base de una conciencia ampliada.

El gran espectro de "patrón astrológico" es doble: El sub-espectro de la cuadratura triple (cardinal, fija, y mudable) y el sub-espectro del trino genérico cuádruple (fuego, tierra, aire y agua). La cuadratura triple, en cuatro variaciones, es el gran símbolo de: El atributo de tomar forma del padre-madre Dios. El trino cuádruple en tres variaciones, es el gran símbolo de la potencialidad divina inherente en toda forma (manifestación o identidad). La conjunción de dos planetas es realmente el símbolo arquetípico del matrimonio; dos planetas se "funden" para el comienzo de una serie entera de relaciones de aspectos mutuos durante las numerosas encarnaciones siguientes. (Lo mismo que en el matrimonio se funden dos personas individuales para una serie de relaciones mutuas durante los años siguientes. Piense sobre esto.) En otras palabras, el aspecto de conjunción es análogo al punto central del círculo porque el punto central "emana" las potencialidades para el Ascendente; - el aspecto de conjunción va a emanar una serie de aspectos planetarios a medida que la persona progresa por medio de sus encarnaciones subsiguientes.

Todos los aspectos planetarios tienen "espectro" de la siguiente manera: Por la significación del "orbe" dos planetas tiene aspecto exacto el uno con el otro, ellos tienen aspecto aproximado unos a otros; o ellos no tienen aspecto entre sí. Este es el espectro de la "exactitud de aspecto" - la exactitud de un aspecto determina la intensidad de sus efectos, congestiva o expresivamente. El aspecto de cuadratura tiene polaridad en el sentido que en sí mismo simboliza arquetípicamente congestión de expresión (masculina) o congestión de percepción (femenina). La cuadratura, el sextil (alquimia, regeneración dinámica), la conjunción (fusión de poderes), y la oposición (enfoque planetario de un diámetro tienen espectro sólo en el sentido de cualesquiera signos, casa o planetas puedan aparecer en estos patrones. El símbolo del trino tiene el doble espectro de polaridad: Nosotros usamos el triángulo equilátero descansando sobre su base horizontal (los tres signos de tierra del Gran Mándala) como el símbolo del "aspecto de trino". Debido a que se usan los signos de tierra y porque ésta es la representación más estática del trino, ésta es realmente la polaridad femenina del trino; es el resultado de haber ejercitado amor-sabiduría relativo en el pasado, y ésta es otra forma de decir "Maestría relativa". La persona con un aspecto trino goza de cierta armonía, o abundancia, o integración en esta encarnación debido a sus esfuerzos en el pasado. La polaridad masculina del trino es el trino de fuego de Aries - Leo - Sagitario, Este es el ejercicio dinámico de la conciencia espiritualizada y es la octava superior del aspecto sextil. Debido a que causa y efecto tienen el mismo origen, vemos que esta representación doble de la polaridad del trino nos dice: "Sí, goce de los frutos de este aspecto, pero recuerde que usted está evolucionando; debe usar el trino también como poder dinámico para elevar la cualidad de su relativa Maestría hacia mayores percepciones en el futuro.

Vuestro horóscopo tomará más "incandescencia" y más "brillo" si usted lo considera en términos de espectro así como su apreciación del arte toma hondura al grado que usted se vuelva conciente de los valores y bellezas de sus varios atributos y esencias. "Vea" - los cuatro trinos genéricos desenvolverse de los puntos estructurales cardinal, fijo y mudable; "vea" la "quimicalización" del espíritu objetivada por el desenvolvimiento de las cuatro cruces estructurales de los tres signos de fuego, de tierra, de aire y de agua. Piense, por un momento, en el espectro con respecto a todo lo que venga a su atención - arquetipos, sub-arquetipos, etc. Usted desenvolverá, a la vez, una esfera notable de percepción de los valores de posiciones y patrones planetarios. "Pensar, en espectro" es pensar arquetípicamente. "Pensar arquetípicamente es ejercitar la mente rítmicamente.

CAPÍTULO III

EL RITMO

En este estudio del Ritmo nosotros procuramos comprender la naturaleza y la esencia del atributo más intangible y evanescente de la manifestación cósmica. Examinaremos este tema desde el punto de vista lo más arquetípico posible, en necesario hacerlo si es que hemos de percibir el significado de este atributo para lo esencial de las artes.

El movimiento es la palabra arquetípica que significa la acción de la alquimia cósmica. Las manifestaciones del universo están continuamente en un estado de cambio de una forma, grado, tamaño, cualidad, volumen, ciclo y octava a otro. Ninguna cosa manifestada permanece exactamente igual de año en año - o aún de día en día. Todo responde a la esencia dinámica de las fuerzas evolutivas hacia la finalidad de que las potencialidades inherentes sean liberadas y cumplidas. Su cuerpo crece en tamaño y en la capacidad de expresarse, o se deteriora y disminuye en capacidad; usted se mueve de un estado a otro en su vehículo, sea cual fuere la dirección. Su conciencia "se mueve" de un estado a otro y este movimiento depende directamente de dos cosas:

1) Su reacción a una experiencia específica y

2) Su acción subsiguiente en el estimulador de su reacción.

Cuando la repetición suya de una reacción negativa es expresada con una acción correspondiente, usted inaugura otra causa negativa y se mueve hacia atrás. Esto es así porque los patrones de experiencia se manifiestan en sucesión; si usted deja de aprender del efecto previo de una causa específica y pone la ignorancia en acción otra vez, su "línea de vida" retrocede en vez de progresar. La repetición de reacción negativa que está contrarrestada mediante acción constructiva por el ejercicio de la inteligencia mueve su dirección evolutiva hacia adelante y hacia arriba. Piense acerca de esto en términos de su movimiento y en la conciencia a través de su encarnación. La completa libertad de moverse hacia adelante desde un aspecto específico de un patrón de experiencia específico significa que usted ha aprendido a aplicar el principio inherente al patrón de experiencia en términos de la posición relativa a su ciclo.

El ritmo es la ley cósmica de causa y efecto que trabaja a través del movimiento. En el ritmo, todos los efectos ocurren en intervalo de tiempo natural. Por el ritmo "nace" toda emanación específica en el momento conveniente a sus atributos.

La referencia a la "Alquimia Cósmica" es aplicable al cuerpo humano de esta manera: La respiración es la inhalación que hace posible la oxidación; la exhalación es la expulsión del residuo innecesario. El latido del corazón hace posible al cuerpo la inhalación para alimentar y refrescar sus tejidos por la acción arterial; la acción venosa es la eliminación de aquello que no se necesita. Estas dos acciones del cuerpo, además de la "inhalación" de los alimentos y la "exhalación" de los desperdicios, son los ejemplos primordiales de la acción rítmica en la alquimicalización del cuerpo. Aunque el cuerpo

tiene su tiempo fijado para el cumplimiento de sus necesidades, nosotros comemos y bebemos en conformidad con la acción conciente; la respiración y el latido del corazón están gobernados por el subconsciente - ellos "siguen adelante" automáticamente. Piense un poco sobre los ritmos naturales de su vida física - la alquimia es el propósito que se ha cumplido por estos procesos en su debido tiempo. La humanidad tiene otras formas de ponerse alerta a los ritmos del universo. Consideremos algunos ejemplos de las evidencias del ritmo en el mundo natural:

El signo métrico que en música llamamos ritmo de "dos por cuatro" - dos tiempos completos para cada compás (uno-y-dos-y) no sólo ilustra la polaridad del tiempo sino qué es el arquetipo de toda acción rítmica. El primer tiempo es varón-masculino, el "y" es la terminación femenina del tiempo; el segundo tiempo es hembra-masculino, su "y" es la terminación femenina. (El masculino-femenino de varón-hembra es la polaridad cósmica en expresión cuádruple - el Universal "Adán - y - Eva".) Ahora -.

La Respiración: El primer tiempo es el comienzo de la inhalación; "y" es la terminación de la inhalación; el segundo tiempo es el comienzo de la exhalación; su "y" es la terminación de la exhalación.

Las Olas: El primer tiempo - la "inhalación" - es la acumulación de las fuerzas del agua" mientras retroceden de la costa; "y" es la subida hacia adelante hasta el vértice de la ola; el segundo tiempo es el rompimiento de la ola: "y" es el punto más distante alcanzado por la acción hacia adelante de la ola en la costa. Esto ilustra la "respiración" de la ola; pero la música de la ola es contada por el "pulso" de su sonido; el primer tiempo es el tiempo hacia abajo - el fuerte sonido estrepitoso; "y" es la subida hacia delante al punto más alto en la playa; el segundo tiempo es el "ruido de recolección"; su "y" es la subida hada adelante al vértice de la ola. El ruido del "rompimiento" de la ola es análogo al tiempo hacia abajo del primer tiempo en el compás musical, el "acento" más fuerte.

Los Días: El espectro de los días de un año tiene polaridad rítmica en varias formas. Una es la polaridad de día (existencia conciente) y de la hora nocturna (existencia subconsciente). El primer tiempo es la salida del sol; su "y" es mediodía; el segundo tiempo es la puesta del sol; su "y" es la medianoche. En cuanto a la estación, el equinoccio de primavera - Aries es análogo a la salida del sol; Cáncer, al mediodía; Libra, a la puesta del sol; y Capricornio a la medianoche. (Esta analogía no se refiere al Gran Mándala que - tiene a Cáncer en el punto de la medianoche y a Capricornio en el punto del mediodía; es una analogía de los poderes de la luz del sol durante cada día a su significación oculta durante las sucesiones en el año).

Ciclo de Vida: Un ejemplo perfecto del ritmo de "dos por cuatro"; el primer tiempo es nacimiento; "y" es la adolescencia; el segundo tiempo es la madurez; "y" es la transición. Este "proceso" es por supuesto un patrón cósmico; es la acción de la Vida Misma manifestándose.

El Amor Humano: El primer tiempo es el reconocimiento de amor mutuo; "y" es generación; el segundo tiempo es el cumplimiento de las responsabilidades asumidas; "y" es la realización de principios envueltos en la experiencia (cumplimiento de relación).

La Educación: El primer tiempo es la acción que inicia una experiencia de estudio; "y" es el proceso de aprender; el segundo tiempo es la acción de aplicar aquello que se ha aprendido intelectualmente; "y" es aprender por medio del trabajo y por la aplicación de lo que ha sido aprendido intelectualmente.

Si el dos por cuatro es el arquetipo rítmico de la medida del tiempo, el tres por cuatro es el sub-arquetipo básico. El dos por cuatro y el tres por cuatro son las indicaciones métricas de las cuales todos los otros metros son derivados. El ritmo de dos por cuatro es simbolizado en astrología por el símbolo arquetípico de la cruz, cuatro de cada uno de los signos cardinales, fijo y mudable. La cruz es alquimicalización de la conciencia a través de la ¿reacción a (o interpretación de) la experiencia encarnada. El ritmo de tres por cuatro es simbolizado por el símbolo arquetípico del trino que es la potencialidad espiritual inherente; esta potencialidad es liberada y expresada por el sextil hada - y en - el cuadrado, que es la cruz congestionada. Los seis radios - tres diámetros - del símbolo del sextil, representando los seis signos de fuego y aire, describen el cardinal, fijo y mudable de estos signos masculinos, el varón de los cuales es el fuego; la hembra es el aire. El sextil por lo tanto, es "dos treses": cada uno de estos treses, en forma encerrada, es el triángulo equilátero, la mitad del gran trino doble, el poder-amor-sabiduría del varón o la hembra individualizada. Los cuatro puntos de la Cruz arquetípica son las relaciones humanas básicas: varón y hembra como "dador", varón y hembra como "recibidor"; o varón y hembra como "iniciadores de causas" y varón y hembra como "reactores a los efectos de causas". Este gran símbolo representa las identidades de acción mutuas y de intercambio de todos los seres humanos entre sí. El trino (encerrado) es potencialidad para la radiación espiritual individualizada; esta potencialidad es el "fruto" de aquello que fue "fermentado" por la cruz, congestionado por la ignorancia del temor, disuelto por los opositores del sextil y resultando en el residuo puro de poder espiritual de amor y de sabiduría. El trino es "aquello que el alma ha guardado después de la inhalación de la experiencia y de haberse realizado la disolución de las congestiones". Piense en la analogía entre el cuerpo físico y el cuerpo de alma - ambos "inhalan y alimentan", "alquimicalizan, echan fuera lo que no se necesita y retienen las esencias de lo que necesitan".

La significación oculta del trino tiene mucho que decir con respecto al poder curador místico del ritmo de tres por cuatro. La astrología ilustra esto en la sucesión de los signos cardinal, fijo y mudable. Cada signo abarca tres decanatos y cada elemento abarca tres signos. Los trinos de elemento genérico son ritmo cósmico de tres por cuatro expresándose desde las cuatro identidades básicas; esto ilustra la cualidad abarcadora de la rueda horoscópica así como la Divinidad abarca el universo. Por lo tanto, el ritmo de tres por cuatro transmite a nuestro conocimiento instintivo el recuerdo de la eterna Presencia de la Divinidad. En el ritmo de tres por cuatro existe una gracia y encanto sutiles, casi indescriptible, que no tiene el dos por cuatro ni el cuatro por cuatro. La significación oculta de los dos últimos es estructural; aún en el ritmo de tres por cuatro, se construyen frases básicamente en grupos de dos o cuatro compases, llevando de esa manera la afiliación del trino con la cruz. En la terapia musical, se ha probado que el ritmo de tres por cuatro posee un poder mayor para mitigar y aquietar. El ritmo de tres por cuatro, en la estructura arquetípica de frases de cuatro compases es poder divino en manifestación.

Cuando aplicamos las significaciones ocultas del ritmo a la astrología en acción, vemos cosas notables. La respiración básica de la acción vibratoria es el tiempo hacia abajo y el tiempo hacia arriba de la lunación y su Luna Llena. Esta acción es análoga a la inhalación-exhalación del aire por el ser humano; es la alquimicalización vibratoria en el cuerpo arquetípico entero - la humanidad -, así como la oxidación y el comer son el compuesto de los procesos individuales físico-alquímicos. De acuerdo con nuestra

conciencia, nuestros cuerpos "se mueven" armoniosamente o de otro modo con el proceso del sustento. Correspondientemente, nuestras almas se desarrollan (se mueven) con nuestras respuestas a la acción de la vibración. Una extensión de la "respiración de la lunación" se ve en el estudio del eclipse solar, que es macrocosmo para la lunación microcósmica. Un patrón de eclipse solar es el estímulo de dos signos de un diámetro zodiacal por dos eclipses que están separados por seis meses (seis signos). Semejante patrón cubre un año; un ciclo de eclipse solar (dos signos de un diámetro zodiacal estimulados dos veces) cubre un período de dos años y es notablemente análogo a una composición musical completa - en ritmo de tres por cuatro.

El primer tiempo es el primer eclipse; el segundo y tercer tiempo de ese primer "compás" son las dos lunaciones subsiguientes; el primer tiempo del segundo compás es la lunación del "punto medio" que forma cuadratura con el eclipse; el segundo y tercer tiempos son las lunaciones que siguen al "punto medio"; el primer tiempo del tercer compás es el siguiente eclipse; las cinco lunaciones que le siguen repiten la sucesión de los primeros dos compases; el total de los dos eclipses y sus diez lunaciones comprenden un "patrón"; el "ciclo" se completa por los dos eclipses siguientes y sus diez lunaciones, haciendo una composición vibratoria completa; la Luna Llena de un cuarto eclipse de un ciclo caerá aproximadamente en conjunción con el primer eclipse. En resumen: un ciclo de dos estímulos de dos signos de un diámetro zodiacal; teniendo cada eclipse su "lunación de punto medio"; esto es análogo en música a veinticuatro compases en ritmo de tres por cuatro - dos frases de ocho compases -, cuatro frases de cuatro compases. El "y" de cada "tiempo separado" es por supuesto, la Luna Llena de cada eclipse o lunación.

Ejemplo: Eclipse en 20° de Escorpión, noviembre, 1947; lunación de punto medio en 20° de Acuario, febrero, 1948; eclipse en 19° de Tauro, mayo, 1948; punto medio en 13° de Leo, agosto, 1948. Las lunaciones en Virgo y Libra, septiembre y octubre, 1948, completan el "patrón", primera mitad del ciclo de Escorpión-Tauro. Eclipse de 9° en Escorpión,, noviembre, 1948; lunación de punto medio en 9° de Acuario, febrero, 1949; eclipse en 9° de Tauro, mayo, 1949, seguido por cinco lunaciones al eclipse en Libra (Tauro-Libra regidos por Venus, estímulo de una vibración planetaria), octubre, 1949, que fue seguido por cinco lunaciones al eclipse en 28° de Piscis ,en marzo, 1950, que a su vez, inauguró otro "ciclo de música vibratoria" titulado "Piscis-Virgo"; éste pasará al 1952, dos eclipses en Piscis, dos en Virgo con sus lunaciones de medio punto. ¿Cómo reaccionó usted a los estímulos de su mapa bajo el ciclo de Escorpión-Tauro? ¿Cómo se está preparando usted para afrontar las condiciones representadas en su mapa por los cuatro eclipses en Piscis-Virgo? Ahora (agosto 1950) estamos terminando precisamente la primera mitad del primer patrón de este ciclo; el segundo patrón será iniciado en septiembre 12 por el eclipse en 19° de Virgo. ¿Cómo está tocando usted su "música"? ¿Está practicando fuertemente?.

En conclusión haremos algunas observaciones acerca del ritmo según se aplica a las otras artes. La música y el baile son las dos artes en que el atributo del ritmo es manifestado más obvia y concretamente. La música es la percepción de los arquetipos por la audición intuitiva y la manifestación de esta percepción en invenciones tonales. El baile es la alquimicalización de posturas arquetípicas del cuerpo a través del ritmo, como manifestación de la percepción del arquetipo; es la pintura (o dibujo) y la escultura "movilizadas"; es consecuencia de la cual la escultura es un "punto congelado". La pintura se manifiesta básicamente por medio de líneas. Nosotros reconocemos que el trabajo de las

líneas que coordina el tema básico de una pintura con sus factores secundarios es ritmo exteriorizado porque la línea, en un dibujo o pintura, es la emanación de puntos de estructura - lo mismo que en la astrología -. El tema de una pintura es, por supuesto, el arquetipo que el artista trata de manifestar. Sin embargo, el "tiempo hacia abajo" de una pintura es objetivamente el punto focal de la expresión interpretativa. El "movimiento rítmico" en una pintura está en la gradación de las direcciones de las líneas y la gradación de la participación de colores. La sucesión (movimiento) de armonías, en relación recíproca, de diseño y de vibración componen la esencia del "ritmo en la pintura". El arte dramático tiene ritmo en el tiempo de la lectura de líneas, salidas y entradas (movimientos hacia adentro y hacia afuera), actuaciones en el escenario, y el elemento tiempo proporcionado en la relación mutua de las escenas (de cada acto) y de los actos entre sí. La escultura y la arquitectura tienen ritmo en la misma forma más o menos que la pintura y el dibujo, excepto que la armonía de la relación en conjunto, en vez de la relación de color, es el factor importante.

Los bellos ejemplos de ritmo en la astrología se ven en la división de las cúspides de las doce casas y su agrupación en series de cuadrantes y semicírculos; el "dos por cuatro" de signos alternos y signos opuestos, también del patrón de la lunación y de la Luna Llena; el "tres por cuatro" de las cúspides en cada cuadrante y de los signos en cada trino; el "cuatro por cuatro" de los puntos de cada cruz y el gran patrón de acción de la "conjunción, la cuadratura y la oposición" de la Luna progresada y los planetas en tránsito.

Existe el "baile del Sol cada año y de la Luna cada veintiocho días y de cada planeta en su propio compás a través del Zodíaco; los "poderosos tiempos", del día y la noche, del diámetro zodiacal y de la dignificación y detrimento de los planetas.

Los poderosos Urano, Neptuno y Plutón trasmiten la afluencia de grandes olas de vida vibratorias de los seres humanos encarnando en la entrada y tránsito a través del Zodíaco; los "poderosos tiempos", del día alquimia rítmica de estos Poderes Magistrales.

Existe, por supuesto, vuestra propia entrada rítmica en cada patrón básico de experiencia durante su encarnación; la separación de los aspectos en su mapa natal según son activados rítmicamente desde la hora de su nacimiento.

Más que nunca abra sus ojos y su percepción a la significación armoniosa y rítmica de la simbología astrológica; ella es, en forma especializada, la representación de la belleza de la polaridad cósmica modelada en acción.

CAPÍTULO IV

EL DISEÑO

En el primer artículo de esta serie nosotros discutimos sobre el ***punto,*** la ***línea*** y el ***círculo*** como los tres fundamentos del arte simbólico. El punto es subjetividad infinita; el puede ser, por correspondencia, lo incognoscible, el Padre-Madre Dios; la potencialidad de la Divinidad del ser humano individual. La línea horizontal hacia la izquierda desde el punto, es el proceso de quimicalización de las potencialidades del punto. El final de la línea simboliza el estado de extrema "quimicalidad" correspondiente a la mayor densidad de la materia en el Universo, nuestro sistema solar o el cuerpo físico total del ser humano, la totalidad de sus potencialidades manifestadas. El círculo es el símbolo de la perfección infinita de la objetividad. Recuerde que la línea horizontal tiene polaridad; sus extremos son dos puntos de los cuales se puede producir la emanación. En el símbolo astrológico, el primer Punto (el Centro) inicia la emanación por el proceso de quimicalización; el segundo punto (el extremo izquierdo de la línea) inicia la emanación por el proceso de realización de las potencialidades del centro. El trazado de la línea horizontal hacia la izquierda desde el centro simboliza la involución; el trazado del círculo usando esa línea como radio, simboliza la evolución; un círculo completo simboliza las perfecciones inherentes de todas las potencialidades del punto central en manifestaciones cumplidas; simboliza la esencia de la idealidad que el hombre trata de realizar en todas sus experiencias evolutivas; el círculo, en su belleza perfecta, simboliza la manifestación realizada de un arquetipo - en el caso de nuestro tema, ese arquetipo es la humanidad -. Estos tres símbolos son (como símbolos) arquetipos; de ellos son derivados todos los otros símbolos arquetípicos.

El diseño es la cósmica Ley del Orden aplicada a la forma y estructura de las manifestaciones. La figura es la apariencia externa, la condensación de la forma del molde; la Estructura es las relaciones mutuas de las partes y factores etéricos y físicos de una manifestación. La Estructura es el resultado total de las emanaciones del centro de la matriz y la forma es lo que se percibe visualmente de la estructura.

Todos los factores de una manifestación son diseñados porque cada factor es significativo para los propósitos de la manifestación total. En otras palabras, el diseño de todas las partes está en concordancia con las leyes de la naturaleza esencial de la manifestación; el diseño de la manifestación terminada es la apariencia externa objetivada del arquetipo subjetivo. Piense sobre el "diseño de las partes" y el "diseño externo" del mamífero (el ser humano, el caballo, la ballena, siendo el "mamífero" un arquetipo). ¿En qué forma son sus diseños internos y externos semejantes? Piense sobre el cuadrúpedo (leopardo, castor, antílope, yak); los pájaros (águila, pato, avestruz, zumbador); el reptil, insecto, pez, etcétera. Considere la tremenda significación del diseño en el mundo natural. Las flores son un tema excelente para esta clase de estudio porque la belleza de su diseño incluye la de la forma, el color y la fragancia; la fragancia de la flor es parte de su diseño tanto como lo son su forma y su color. Toda vida animal tiene un diseño en su tiempo de

reproducción y de gestación; la vida humana tiene diseños de relación y de actividades de trabajo, desarrollo intelectual e iluminaciones espirituales. Piense gozosamente sobre los múltiples diseños mediante los cuales la vida expresa sus poderes.

Como quiera que nuestro tema principal de estudio es la astrología, nosotros limitaremos por medio del arte pictórico (gráfico) nuestras observaciones concernientes al diseño de aquellas analogías entre la astrología y el arte de pintar que tiene, como su abstracción, el arte de dibujo de líneas. El diseño está evidente por doquiera en las artes - la música, el baile, la poesía, el drama, etcétera - pero nosotros para ser breves, debemos limitarnos a estas dos artes que corresponden más directamente con la astrología.

Si pudiéramos imaginarnos que estamos ejerciendo la facultad de la vista por primera vez y que estuviéramos totalmente inconcientes de las identificaciones y propósitos de las cosas materiales en este planeta, veríamos parches de color en cuanto a nuestra percepción concierne. Nosotros vemos "tridimensionalmente" sólo porque hemos ejercitado la vista por muchas encarnaciones y exceptuando el breve período de la infancia cuando nos estamos reorientando a este plano, estamos acostumbrados a la perspectiva. Pero, hipotéticamente por el momento, si no estuviéramos acostumbrados a la perspectiva, veríamos todo en término de dos dimensiones. Mirando a su cuarto usted ve lo que usted reconoce como "grande o pequeño" del cristal, las telas, la madera, etcétera. Olvidando la identidad y perspectiva, la única "sustancia" que usted ve es el color manifestado por las formas designadas de las cosas que usted percibe. El color está inherente en la sustancia, pero el diseño de la sustancia le da forma al color.

Ahora vamos a tratar sobre el diseño en la astrología, que por cierto es un tema encantador.

Como factor en la esencia pictórica del simbolismo astrológico, el círculo del mándala astrológico es la armazón de aquello que el astrólogo estudia. Recuerde que la armazón de nuestras percepciones visuales es la extensión circular de la esfera de acción de nuestros ojos. Nosotros no vemos a través de una estructura cuadrada o rectangular, el diseño de nuestros ojos hace posible verlo todo a través de un círculo.

El "ver" se efectúa de dos maneras - o en dos "octavas" -. Una es "visión física", la percepción de cosas físicas por el ejercicio de una facultad física que es el foco de dos órganos similares sobre una cosa o un "punto". La otra es visión "intuitiva" o "espiritual" que se efectúa por el enfoque de la "bipolaridad", y el círculo de la rueda astrológica es también el símbolo de la "armazón" de esta facultad de "ver". El astrólogo mira el horóscopo con el foco de sus dos elementos genéricos - este foco es el ojo único de la comprensión -; él hace uso de sus recursos intelectuales para calcular el mapa y estudiar sus elementos desde un punto de vista técnico, pero también hace uso de los recursos de su memoria de experiencias en encarnaciones pasadas como varón y como hembra para percibir los valores espirituales de los factores contenidos en el mapa. El astrólogo funciona como una combinación de ambas polaridades cuando sus percepciones intuitivas son encendidas por la concentración en un mapa; él comprende la conciencia de ambos sexos y está capacitado para evaluar las indicaciones astrológicas en conformidad. Este-oeste, norte-sur deben ser estudiados en todo mapa de cualquier ser humano. Todos nosotros somos causantes y reactores a los efectos de causas - y siempre lo hemos sido -. El astrólogo, enfocando la bipolaridad, el Punto Central de su conciencia, puede percibir las evaluaciones objetivas y subjetivas de las ubicaciones astrológicas y las formaciones de

patrones; en otras palabras, él percibe a través del círculo de su percepción espiritual, las tendencias de la persona cuyo mapa se está estudiando desde el punto de vista de la persona, como "Causante, y como Reactor a los efectos de las causas". El astrólogo debe conocer la vida del Espíritu al igual que la vida del cuerpo (Conciencia y Acción) - la "vida subjetiva" y la "vida objetiva".

Por ser el horóscopo lo que es (una representación simbólica de la interpretación de los principios de vida por una conciencia individualizada encarnada), nosotros no hacemos horóscopos de personas desencarnadas ni de arquetipos subhumanos. Grabe este pensamiento en su mente: el círculo no es el diseño básico del horóscopo; lo es la cruz de los diámetros vertical y horizontal. El círculo es sólo porque el radio del ascendente es, y el radio del ascendente es, sólo porque el punto es. El círculo es, en verdad, el último factor en el simbolismo astrológico porque él es las perfecciones manifestadas inherentes en las potencialidades del punto. Un círculo en blanco no demuestra la acción de la bipolaridad; por lo tanto no puede considerarse como el diseño básico. El diseño básico debe cumplir el propósito dé indicar la acción de la bipolaridad porque esa acción es lo que la vida es. Con todos los otros factores asequibles, se puede hacer un horóscopo sin dibujar un círculo; pero para tener un horóscopo cualquiera, es imperativo tener el grado del ascendente - si tiene el grado ascendente usted tiene automáticamente la cúspide de la séptima casa -. El tener estos dos factores presenta el cuadro de la complementación básica, y ese factor, más que ningún otro, es el diseño de la bipolaridad esencial de la conciencia individualizada - la esencia vital de la vida misma.

Debido a que el diámetro horizontal es una línea, no es en sí ni puede ser un diseño; pero debido a que sus extremidades tocan la circunferencia del círculo, sirve para crear un diseño dentro de la rueda. Este diseño de dos semicírculos es el gran símbolo de la simetría y la simetría es la bipolaridad del diseño; "varón-hembra" es la simetría del sexo y "masculino-femenino" o "dinámico-receptivo" o "expresivo-reflexivo" son las simetrías del Género. Esta línea horizontal que sirve para "activar" las potencialidades contenidas dentro del círculo es el símbolo de todas las diferencias entre las expresiones polares del universo, o correspondientemente de la naturaleza humana. El diámetro de un círculo no "divide" el círculo en dos "cosas"; pero sí activa la polaridad de todo lo representado por los contenidos del círculo que son a su vez, emanaciones del punto central. Además, el diámetro, que es el aspecto doble del radio del ascendente, es la representación de la bipolaridad del punto central, desplegado en la forma más simple y directa posible. Los semicírculos superior e inferior son por lo tanto la expresión cumplida de cada polaridad - los dos, reunidos, forman el círculo completo - que es el compuesto total de la polaridad. "Varón y Hembra" son las palabras que simbolizan la quimicalización de las diferencias de polaridad en el plano generador, del ser. Ahora consideremos el diseño de la bipolaridad de cada polaridad teniendo en mente siempre que todo, lo representado en un horóscopo es emanación del punto central:

La relación entre los planetas que nosotros identificamos por el ángulo de noventa grados es la cuadratura - gran símbolo de la congestión de las potencialidades -. En su apariencia, como nosotros la usamos, descansa sobre una base horizontal y sus dos lados son verticales - variaciones del símbolo arquetípico de la Cruz - "comprimidos" dentro de limitaciones denotadas por la circunferencia del círculo. Este registro del diseño de la cuadratura es llamado "el mal" por algunos porque representa una tendencia de permanecer

"inexpresivo", por lo tanto "muerto" que es "anti-Vida". El "dolor" entrañado en este registro es la ignición de potencialidades, por fuerzas evolutivas operantes a través de la conciencia humana a fin de que las potencialidades de vida puedan ser liberadas contra una inercia interna. Esta cuadratura, aplicada a los contenidos de un círculo, toca el círculo en cuatro puntos (los correspondientes a los puntos medios de la segunda, quinta, octava y undécimas casas), los signos fijos del zodíaco, los recursos potenciales del amor al deseo. La regeneración de estos recursos es la gran magia "integral" de la alquimia, el vértice del esfuerzo espiritual. Pero estos puntos siendo "puntos medios", no coinciden con las cúspides, que a su vez son emanaciones del "Yo Soy" del radio del ascendente. Hay una sola representación del símbolo de la cuadratura que no sólo coincide con las cúspides de las casas, sino que es estructuralmente simétrica y equilibrada: la cuadratura cuyos puntos angulares son las cúspides de la primera, cuarta, séptima y décima casas, los signos cardinales del Gran Mándala, que son los puntos estructurales de la relación humana básica y la "inercia" y lo "contrario a la inercia" (la polaridad de los procesos de la vida) están representadas en esta cuadratura en forma notablemente iluminadora puesto que tratan directamente sobre la «humanidad de relación».

Coloque un punto en el centro exacto de un pedazo de papel. Desde el punto trace una línea horizontalmente hacia la izquierda de alrededor de dos pulgadas de largo; retroceda al punto y trace otra línea de la misma longitud verticalmente hacia arriba; retroceda al punto. En el lado superior de la horizontal y al lado izquierdo de la vertical escriba la palabra "varón". Ahora, desde el punto, trace una línea de dos pulgadas hacia la derecha, vuelva al punto, una vertical de dos pulgadas hacia abajo, vuelva al punto; usted ha creado las "líneas de fuerza" en el diseño de la relación humana básica. Coloque apropiadamente los símbolos de los signos cardinales de acuerdo con el Gran Mándala. Ahora, el ángulo formado por cada par de líneas sucesivas desde el punto es un ángulo recto, igual al que se encuentra en los puntos estructurales de la cuadratura de signos fijos. Aries y Capricornio representan la "inercia" y la "acción" en esta forma: Aries es el "varón engendrado"; Capricornio es el varón engendrador.

Déle consideración cuidadosa a esto: la "tendencia al mal" que está simbolizada por el diseño de la cuadratura significa esto: la tendencia de continuar expresándose desde un nivel de inercia espiritual prolongado. Cuando nosotros no crecemos ni nos desenvolvemos, retrocedemos; la retrogresión es la blasfemia suprema porque representa la oposición a los cumplimientos de la vida. Las potencialidades estáticas de la inmadurez deben ser liberadas y cumplidas, y la "inmadurez" es el "IN-cumplimiento" relativo en cualquier nivel, octava o ciclo. Volvamos nuevamente a nuestro diseño, los ángulos y las líneas de fuerza en la figura cardinal y la cuadratura de signos fijos:

En la figura cardinal, trace un pequeño arco cerca del punto que conecta las líneas representando a Aries y a Capricornio; trace otro pequeño arco conectando la horizontal superior y la vertical izquierda de la cuadratura fija. Estos dos arcos encierran dos expresiones de "ángulo recto"; el cardinal está "abierto", el fijo está "cerrado" - por lo menos hasta donde las relaciones con los diseños enteros están conectadas -. El ángulo recto de Aries-Capricornio despliega el cuadrante superior izquierdo de su rueda: el ángulo recto de la cuadratura fija enfoca el cuadrante superior izquierdo de la rueda. ¿Ve usted cómo el diseño del aspecto de cuadratura, en su naturaleza esencial representa potencialidad para el desenvolvimiento y potencialidad para la congestión? Trace arcos en

ambas figuras, análogos a estos dos, relacionando a Capricornio-Libra con el cuadrante superior derecho de la cuadratura fija, Libra-Cáncer con el cuadrante inferior derecho y Cáncer-Aries con el cuadrante inferior izquierdo; cada ángulo recto central abierto de la "cruz" cardinal tiene su potencialidad para la congestión demostrada en los ángulos correspondientes de la cuadratura fija arquetípica. Estos dos aspectos (polaridades) del diseño de cuadratura demuestran el "contraataque" recíproco de las tendencias dinámicas y las de inercia de la conciencia humana. Toda "inmadurez" (puerilidad) de conciencia debe trascender la tendencia de inercia para su propia realización en el simbolismo del círculo. Los "ángulos" dinámicos y congestivos en estas dos figuras - puesto que cada ángulo es una relación de dos factores de las potencialidades del punto-es el impulso eterno de la polaridad cósmica a través de la conciencia de relación humana de realizar las potencialidades del arquetipo "humanidad".

El estudio de los símbolos astrológicos como cuadros es un fascinante ejercicio mental y estético. Estos símbolos, en su mayor parte han sido usados desde tiempos antiguos como delineaciones de cumplimientos de principios de vida. Este tratado pertenece a la esencia geométrica de estos símbolos conforme ellos puedan ser correlacionados con los valores geométricos del Arte Gráfico del Dibujo, la abstracción del Arte de la Pintura.

Después de haber experimentado encarnaciones durante muchas épocas, nosotros tenemos una reacción sub-conciente o instintiva a los diseños geométricos como representaciones de los principios, acciones y procesos Cósmicos y sus quimicalizaciones en la Forma. Los diseños esenciales que el artista usa para presentar sus conceptos de los arquetipos son en sí mismos arquetípicos. Como arte gráfico, la astrología representa la conciencia del arquetipo "humanidad" - el recurso básico de todo conceptualismo humano-. La cualidad arquetípica del simbolismo astrológico ("simplismo") es tal que las significaciones de los principios representados por ellos se hace básicamente más comprensible según la conciencia del ser humano sea esclarecida por las alquimias de la regeneración. Este esclarecimiento resulta en una destilación de poder que sirve, a través de la manifestación o interpretación artísticas, para estimular, vivificar e iluminar la conciencia de personas menos evolucionadas. Del mismo modo que la conciencia del artista es "impregnada" por la armonización de las fuerzas inspiradoras, así mismo el poder de su conciencia liberado a través de su obra artística "impregna" la conciencia (conocimiento interno) de los individuos; el resultado, en ambas octavas, es el "nacimiento" de un nuevo nivel de realización. La respuesta del artista y de los individuos al impacto de las fuerzas inspirativas es alquimia de una clase sutil; pero muy poderosa. Es magia que está íntimamente emparentada con la magia del amor porque en ambas se perciben los arquetipos hasta cierto punto. La inercia del autoaislamiento se disuelve y se vislumbra lo divino. Cada experiencia semejante, de una persona respondiendo al poder inspirador de la belleza manifestada es un grado de "Bodas Herméticas" - realización de la "re-unión con el Yo Superior" -.

Ya que los diseños son emanados de la línea, consideremos el género de las líneas rectas, que son las abstracciones de las líneas curvas. La vertical es dinámica y estimulante; la horizontal es quieta y receptiva. Como tales, estas dos simbolizan la causa y reactor a, o efecto de causa, respectivamente. La diagonal que conecta una vertical con una horizontal es la reflexión genérica dual de ambas. (El género de las líneas curvas es determinado por

la cualidad de la línea recta que conecta las dos extremidades.) ¿Qué es lo que estimula la vertical por sí misma? ¿A qué reacciona o por qué es afectada la horizontal por sí misma? Cuando los lados de un triángulo recto son una vertical y una horizontal la hipotenusa diagonal está opuesta al ángulo recto y refleja aquello que es generado por la unión de las dos líneas. Como tal es análoga a la relación de un niño con sus padres, que refleja, hasta cierto grado, las cualidades del padre y de la madre. Toda línea recta encerrada por un círculo enciende las potencialidades de los contenidos del círculo; por lo tanto, los diámetros vertical y horizontal juntos encienden los contenidos del círculo de manera cuádruple los cuadrantes iniciados por los signos cardinales; cada semicírculo es "encendido" por lo tanto en forma doble, lo cual resulta en el cuadro de la vibración simpática la cual une a Padre-Madre-Hijo-Hija para formar el "círculo" del patrón de la familia humana. Están cualificadas dos clases de vertical y horizontal por las cuatro diagonales, así como "hombre-mujer" están cualificados como "procreadores" por los hijos engendrados por ellos.

Los diseños y formaciones de líneas no sólo implican figura y forma sino también acción, liberación, congestión, involución, evolución, estática, radiación, gravitación y muchas otras clases de acción de la vida. Estar estático significa estar "equilibrado entre movimientos precedentes y sucesivos" - y el movimiento es alquimia cósmica. Nada en la vida manifestada es eternamente estático, pero este estado de equilibrio es justamente tan importante como el movimiento porque la radiación de poder sigue al foco de poder. El Universo quimicalizado es el medio de la naturaleza de enfocar sus poderes, así pues realmente, la palabra "estática" significa "enfoque"; no significa, ni puede significar, "muerto" o "no viviente". Desde este punto de vista, consideremos algunos símbolos astrológicos "estáticos".

Todos los símbolos simétricos trasmiten una impresión de estar estáticos porque ellos están balanceados lateralmente, pero hay una gran diferencia entre los símbolos simétricos abiertos y los cerrados. Los símbolos astrológicos más estáticos son los del aspecto de cuadratura y los del Sol. De estos dos, el aspecto de cuadratura (debido a que carece completamente de curva o diagonal) es el más estático. Este cuadrado con su base horizontal, está "todo hacia arriba, y hacia abajo atravesado" con ángulos "inflexibles" y completamente falto de fluidez o de adaptabilidad. Es la solidificación de los cuatro ángulos rectos inherentes en el punto central y su "personalidad" puede describirse como: compresión, rigidez, poder encadenado, implacabilidad, pesadez, inmovilidad, cristalización, presunción de rectitud, obstinación, prejuicio, ignorancia del temor, la "Ley literal", y la insipidez. Puesto que su significación astrológica como símbolo es congestión de potencialidades, obtenemos del símbolo de aspecto de cuadratura una impresión de "fuerza", pero sugiere fuerza que no ha sido utilizada, músculo e inteligencia que no han sido ejercitados; potencialidad de amor corrupto por el odio y el interés personal (de la clase mala). La cuadratura es "definitiva" y "bien clara"; así mismo, son sus efectos. Cuando experimentamos el estímulo de nuestros aspectos de cuadratura (fuerzas de vida que tratan de librarnos de las congestiones de la inercia y de la inmadurez), ésta nos habla en su modo brusco, violento e irreconciliable… Es como la "gente franca" que se expresa con precisión y efectividad, pero que carecen de tacto y de gracia. La cuadratura es la representación de "dos por dos", la esencia de la estructura formal y por lo tanto la esencia de lo que es conocido en el arte como "clasicismo". El arte clásico se preocupa por la

simetría de estructura y la claridad de contorno cualquiera que sea su medio. El arte clásico mediocre es "congestión en la forma" y "carencia de poderes inspiradores"; el gran arte clásico los une felizmente. En sus aspectos, arte, naturaleza humana, o cualquiera otra cosa, la cuadratura es poder en un estado de inercia relativa; estudie dibujos enfocados en el diseño de cuadratura; ¿cuál es su reacción a ellos?.

Los diseños circulares, por su naturaleza esencial, son de dos tipos principales: el circular estático es radiante, el circular movible es circunvolutivo. Los tres grandes símbolos astrológicos radiantes son los del Sol, la rueda misma y el aspecto de sextil; los dos primeros son cerrados, el tercero es abierto. De los tres, el sextil es el más radiante porque sus "rayos" no están circunscritos. Solamente el punto en el centro del símbolo del Sol lo hace sugerir radiación; el círculo del símbolo es realmente una imagen de realización de las potencialidades de un arquetipo específico. La rueda astrológica es un "símbolo del Sol en gran escala" - las líneas de fuerza de la cual son las doce octavas básicas de "Yo Soy", que a su vez, es la potencialidad quimicalizada del punto central -. Los tres diámetros, o seis radios, representados en el símbolo de sextil son la Trinidad Espiritual de los signos de fuego y de aire - la polaridad masculina de los sexos femenino y masculino de la humanidad -. Ello representa, por su "ilimitación", la universalidad de la alquimia centralizada en lo Incognoscible, Padre-Madre-Dios o el ser humano individual. El efecto del diseño radiante es de impacto e iluminación - la sensación que acompaña al ejercicio alquímico -. Cuando usted experimenta el "impacto" de un esfuerzo alquímico, su plexo solar es análogo al centro del símbolo del sextil en relación con su cuerpo. La emanación de su conciencia vigorizada o regenerada puede extenderse indefinidamente al mundo de otras personas y condiciones. Si usted enfoca su conciencia vigorizada en una cosa o condición entonces usted "la limita con un círculo". Fíjese en el Sol, la Luna y las estrellas cuando están brillando en plena luz; mire las caras de las personas cuando ellas sonríen; ¿qué hacemos nosotros para expresar un saludo amistoso? Nosotros irradiamos al extenderle la mano a la otra persona que la toma en la suya. Este es el enlace de los trinos de fuego y de aire de las líneas de fuerza del sextil para crear un doble intercambio magnético. El diseño radiante se acerca a nosotros desde el centro de su tema, así como la gente se acerca a nosotros y nosotros a ella. Un diseño radiante representando un asunto desagradable en extremo puede repelernos como nos repele la gente desagradable, y como repelemos nosotros cuando somos desagradables. Cuando el asunto mismo es de una naturaleza inspiradora, la "irradiación del sextil" puede vigorizarnos con un impacto de belleza e inspiración que transmite un sentimiento de exaltación y renovación. Estudie diseños de irradiación en cuadros. Sienta usted el arquetipo de éstos.

El diseño circular circunvolutivo simboliza acción recurrente alrededor del puntó central. Es más "movible" que el tipo radiante y su significación interna presenta un arquetipo bastante diferente. En astrología tenemos dos diseños circulares circunvolutivos básicos: Cáncer y el aspecto de oposición. Este tipo de diseño es tal vez el que trasmite más claramente una impresión de "gracia" - es muy femenino en cualidad, siendo rítmico y completamente curvo -. El original del símbolo de Cáncer fue el símbolo Taoísta llamado "Yin y Yang"; la envoltura de las dos figuras curvas por un círculo hace a la palabra madre arquetípica el símbolo de la bipolaridad de la semilla (la que está encerrada en la matriz); Cáncer, cardinal y generador, está regido por la Luna, cuyo símbolo básico es un semicírculo vertical; la línea conectando sus extremos es la vertical de la cuarta y décima

casas astrológicas - la "línea de la ascendencia" -. El diseño circular - circunvolutivo, aunque sugiere movimiento transmite también una impresión de monotonía - repetición continua hacia y desde el centro. No es congestión como en la cuadratura; en una figura cerrada como "Yin y Yang", este diseño es la latencia de energías aún no expresadas, o flujo y reflujo Cósmico desde el centro y de vuelta al centro a través de octavas evolutivas, como en el símbolo del aspecto de oposición. La esencia de esta clase de diseño transmite a nuestro conocimiento interno el rítmico "retorno al reposo", que es la transición, o el sueño que es una "pequeña transición"; es calmante en su efecto, extendiéndose hacia afuera, pero curveando eternamente en sí mismo en "repliegues" primorosos de línea.

El símbolo del aspecto de oposición tiene algo de la misma monotonía, que el símbolo de "Ying y Yang" con la adición de un factor dinámico; la "línea básica" de este símbolo es la diagonal hacia arriba y el "rudimento de la aspiración" está implicado en ese modo. Como factor astrológico, este diseño está enfocado en tres puntos: los puntos medio de la segunda y octava casas y el punto central de la rueda; su significación esencial es: opción entre expresiones no regeneradas y regeneradas o la transmutación de los dos polos del diámetro del deseo (Tauro-Escorpión). Este símbolo, por su "flujo" continuo desde el punto central a la segunda y octava casas, implica la repetición de patrones de experiencia, en más y más altas octavas, hasta que la regeneración de la naturaleza de deseos sea destilada. Este símbolo, como diseño artístico de dos círculos tangentes entre sí, en el punto central, representa la transmutación del deseo de posesión por personas de ambos sexos a través de la mayordomía (Tauro-segunda casa), y a través del amor (Escorpio-octava casa); cada uno de estos puntos representa una octava de la potencialidad de deseo y el atributo del amor - este diámetro es polarizado por el diámetro complementario de Leo-Acuario que son las octavas personales e impersonales del Poder del Amor -. Piense en una película cinematográfica de una persona en un columpio: dos movimientos hacia arriba y dos hacia abajo, comenzando y terminando en el centro de gravitación; hay un ritmo y pulso en el vaivén de este tipo de símbolo; es el eterno impulso de aspiración de la humanidad, "irrumpiendo" desde el "principio" estático de cada octava.

El más dinámico de todos los diseños circulares es la espiral vertical; éste es un diseño de línea de la esencia del círculo perpetuado en el tiempo, el espacio y la conciencia. Es abierto, simétrico, rítmico y, más que ningún otro diseño, transmite un sentido de progreso eterno. Es el más estático de todos los símbolos porque (y cuando lo estudiemos veremos esto) simboliza involuntaria y evolutivamente la acción eterna del fuego cósmico. La "pir" de "pirámide" significa "fuego" y la pirámide equilátera es la forma quimicalizada del triángulo equilátero. El triángulo equilátero es a su vez la forma externa esencial de aquello que es representado por las espirales involutivas y evolutivas en representación bidimensional. Piense sobre una pirámide: cuatro triángulos equiláteros cuyas bases son los lados de un cuadrado; un círculo circunscribiendo el cuadrado puede ser considerado como el primer nivel básico de la espiral. En su imaginación mire la pirámide desde la cúspide: esta vista de la pirámide presenta un punto central, el cuadrado dinámico de los signos cardinales del Gran Mándala, con sus cuatro líneas diagonales bipolares. Los cuatro ángulos rectos de este cuadrado son las reflexiones encerradas de los ángulos centrales de la rueda formadas por la intersección de los diámetros de Tauro-Escorpión y Leo-Acuario; ellos corresponden a los cuatro ángulos del cuadrado estático que son las reflecciones encerradas de los ángulos centrales formados por la intersección de los diámetros de Aries-

Libra y Capricornio-Cáncer. ¿Reconoce usted la rueda astrológica en esta "vista"? De cualquiera de estos puntos estructurales cardinales (hijo, hija, padre y madre, varón y hembra de causante y reactor inmaturo y maduro a los efectos de causar) el "engendrado de Dios", la humanidad encarnada implicada, comienza su retorno a su "perdido Edén", el punto central del círculo, el vértice de la pirámide. La Humanidad en su Cuerpo Manifestado, evoluciona por medio del ejercicio del Amor-Sabiduría destilado, no hacia un "punto de disolución", sino hacia la realización de la fuente, que es el ser perfecto. La línea espiroidal continúa de encarnación en encarnación, ronda y ronda, a través de los patrones de relación humana, por ciclos sucesivos de experiencia y de octavas de conciencia, pero siempre hacia arriba desde el círculo. Según los círculos espirales se alejan de la diferenciación del cuadrado básico, ellos se vuelven más y más pequeños, prosiguiendo continuamente hacia la Unidad indiferenciada del punto del vértice, el punto central de círculo. Trace una espiral circular, comenzando donde correspondería al punto ascendente de un horóscopo; reconozca, a medida que usted "desarrolla" la línea espiral hacia el punto central que usted se está librando de la separatividad quimicalizada y se está volviendo más y más concierne de su fuente espiritual, de su "Divinidad". En la representación quimicalizada, nosotros no vemos el círculo básico ni la línea espiral. Mirando a la pirámide "de frente", ¿qué vemos? El triángulo de la identidad y atributo espirituales - el poder del amor-sabiduría inherente en cada una de las identidades humanas básicas de las cuales todos participamos en nuestra jornada evolutiva espiral.

De modo que, la verticalidad, la horizontalidad, diagonalidad, reactividad, circunvolucionidad, estática, congestión, franqueza, éxtasis espiral, y todas las otras numerosas cualidades que son sugeridas a nuestro conócimiento interno por las direcciones de todas las emanaciones de puntos estructurales de diseño son los atributos de lo que el artista que dibuja y el astrólogo que interpreta ejercitan en sus habilidades manifestadoras e interpretadoras.

Estudie nuevamente los símbolos astrológicos con la "conciencia libre" para percatarse mejor de su cualidad de diseño. Su percepción astrológica se hará más y más sensible e iluminada. Usted encontrará con el tiempo que está desarrollando una percepción sensible de los diseños cósmicos que son inherentes en la personalidad humana, la experiencia, la relación, y todos los procesos por los cuales se logran los cumplimientos espirituales. Su propia vida se verá de día en día como un recurso para la expresión de su conciencia de lo bello. Otras personas representadas por los horóscopos que usted estudia, asumirán, en vuestra conciencia, una belleza y mérito intensificados.

CAPÍTULO V

EL COLOR

El color es el atributo de la Manifestación de la Perceptibilidad. Puesto que el Universo manifestado es el vehículo o instrumento del Espíritu, tiene que ser concebido y luego percibido antes de que pueda ponerse en uso. Nosotros como "chispas del Espíritu" en forma manifestada, nos percatamos de este instrumento por medio de nuestra facultad de la vista. Los otros sentidos son medios por los cuales completamos nuestra percepción, pero mediante la vista "damos el primer paso".

Por lo tanto, el color, como "perceptibilidad" (nosotros vemos las "cosas" como "parches de color"), tiene una gran significación con respecto a la naturaleza oculta de la manifestación. Si nosotros estamos aquí para desplegar conciencia de los principios de la vida, debemos aprender acerca de las funciones de las cosas materiales y también sobre lo que ellas significan como quimicalizaciones de arquetipos. Comprender la naturaleza de una cosa material así como su función es comprender el propósito de su arquetipo; comprender el propósito de un arquetipo es comprender hasta cierto grado, un principio de vida. Los arquetipos, en conjunto, son las manifestaciones primordiales de la vida; la vida del arquetipo es el "ciclo de vida" de su quimicalización manifestada. "Arquetipo y manifestación es la referencia más directa que podemos hacer a la Ley Cósmica de «causa y efecto»".

Después de centenares de encarnaciones estamos tan acostumbrados a aceptar los colores del mundo que nos inclinamos a olvidar (si es que los hemos conocido) la significación de este atributo en el ciclo de vida de las cosas manifestadas. Puesto que todas las cosas afectan y son afectadas por todas las demás cosas, ¿será posible que el color represente un aspecto de la naturaleza del intercambio universal vibratorio? Los colores son emanados y se responde a ellos; afectan las cosas que reaccionan a ellos y son afectados por las cosas que actúan sobre sus formas quimicalizadas. Por lo tanto si tuviéramos "ojos para ver", podríamos estudiar este aspecto de la emanación vibratoria de las cosas manifestadas y aprender sobre la naturaleza y significación de sus arquetipos: sus realidades.

El estudio del color siempre ha ocupado un puesto en aquellos acercamientos por los cuales los seres humanos han tratado de comprender la naturaleza interna y externa de su propio arquetipo, la humanidad, y el de las otras octavas de manifestación. Puede decirse con alguna justificación que el estudio de la vida es el estudio de la vibración, la cual es la acción esencial de la vida. Los Grandes Seres que nos enseñan actúan para encender en nuestra conciencia la percepción de la vibración porque ellos saben que la materia no es una "cosa muerta", sino la manifestación de algo eternamente vivo, pulsando rítmicamente, liberando y realizando sus potencialidades eternamente, pero jamás cambiando en su esencia.

Puesto que en este estudio nos concierne el color como un factor en la expresión del arte, la simbología astrológica y las verdades concernientes a la naturaleza del arquetipo, la

Humanidad, recordemos en parte lo que se ha dado como instrucción perteneciente a los colores del aura humana. El autor, aún no cualificado, nunca ha tenido la experiencia de percibir el aura humana, pero varios de sus conocidos y quizás muchos de ustedes, estudiantes, la han tenido. El hecho realmente destacado en la información trasmitida por esta experiencia es el atributo del color de este cuerpo vibratorio. Prescindiendo de la extensión, brillantez o la opacidad, se sobreentiende que el color se ve en toda aura. En verdad, sin el atributo del color, el aura no podría ser vista en absoluto, y menos ser estudiada y analizada; aunque su poder puede ser "intuido" por las personas sensitivas a través de sus reacciones a la cualidad vibratoria del aura de la persona. En otras palabras, aquello que es intuido (por reacción del sentimiento) es lo que se ve clarividentemente como color del aura.

El compuesto de cuerpos etéricos de la estructura humana es una de las muchas formas del estado arquetípico "matriz"; otra forma de "matriz", es el aire, en el cual todos estamos envueltos; otra forma más, es el agua (gestación), lugar de manifestaciones generadoras. Se dice que el aire y el agua no tienen color. No obstante, si el aire y el agua no poseyeran hasta cierto punto, el atributo de vibración del color, ¿cómo podría la luz ser dirigida a través de ellos?, ¿cómo podrían ellos reflejar color?, ¿cómo podrían las colores percibirse a través de ellos? Existe una máxima oculta que para poder manifestarse en cualquier plano, es necesario un vehículo adecuado; ¿cómo puede entonces el color manifestarse en y a través del aire y el agua, si ellos como "elementos no poseyeran en su naturaleza esencial, aquello que corresponde a la naturaleza del color? ¿Será que la cualidad incolora del aire y del agua es el único color blanco verdadero que existe y que aquello que nosotros designamos como "blanco puro", corresponde a lo incoloro, del mismo modo que el cuerpo físico corresponde a la matriz etérica? ¿O es como cualquier manifestación realizada, correspondiendo a su arquetipo, como una rosa en la completa hermosura de su madurez perfecta corresponde al "arquetipo de la rosa" o así como el más altamente evolucionado espécimen de una especie animal correspondería a su arquetipo grupal? (¡materia para pensar!). El color es verdaderamente uno de los misterios de la manifestación porque por él, la divina esencia de las manifestaciones es percibida en una forma especializada. El color corresponde al diseño, así como una verdad filosófica corresponde a la ceremonia o ritual que la transmite simbólicamente al conocimiento interno de la humanidad; así como el amor entre marido y mujer corresponde a la encarnación de un niño; como la aspiración corresponde al servicio.

Debemos usar analogías:

Si consideramos lo incoloro del aire y del agua como color blanco arquetípico (y como tal, el "símbolo del color de lo Desconocido", de lo Infinitamente Subjetivo), entonces lo más puro de lo que llamamos "blanco" es el blanco manifestador. Este, a su vez, y por correspondencia, es el color del Padre-Madre Dios en su esencia y en sus dos expresiones de "Espíritu Virginal" y "Conciencia Perfeccionada". (¿Por qué asociamos el "blanco" con la pureza?) La pureza es "lo indiferenciado", la inocencia no es refractada por la experiencia"; la perfección es la realización de la unicidad (unidad). Todo lo que describamos como "perfecto" es realizado, armonioso, y completo en la relación de sus partes entre sí y con el total. El blanco es "inocencia antes de la refracción de la luz" y la "perfecta re-unidad después de la refracción". En su relación con los colores del espectro, el blanco simboliza la relación entre la conciencia perfeccionada y la diferenciación de las

cualidades anímicas que nosotros designamos por medio de las palabras valor, paciencia, integridad, etc. En relación al negro, el blanco es fuente espiritual y el negro es completa "quimicalidad" de las emanaciones de la fuente. Considere esta analogía: El blanco arquetípico es causalidad universal; el blanco manifestador es bipolaridad universal; el negro es lo más denso de la quimicalidad universal. El negro es un tema muy interesante de consideración y estudio y un tanto fascinante, para meditaciones filosóficas. Ha sido usado (el pobre) durante edades para simbolizar los conceptos humanos del infierno, la muerte y el mal - en resumen, el símbolo del color del Diablo. Nada menos que una injusticia. El negro como "color" en el universo material, es la compresión del castaño (el compuesto de todos los colores del espectro) y el castaño es el símbolo del color de la tierra productiva - nuestro hogar en la encarnación. El negro es pues la congestión de fuerzas de vida productivas, pero la congestión no significa ***muerte*** en el sentido absoluto - la ***congestión es*** una ***pequeña muerte*** que puede, ***debe*** y ha de ser redimida. El color que podría simbolizar la muerte absoluta tendría que corresponder al blanco arquetípico, así como el negro corresponde al blanco manifestador. Y tal "color" no existe, porque el negro es el "punto medio" entre blanco y blanco. El aspecto de cuadratura (congestión) entre dos planetas en un horóscopo representaría dos colores que por su relación tienen el efecto de "ennegrecimiento" del matiz de cada uno - ¿no ha visto usted "rojo negruzco" o "verde negruzco"? Estos matices representan grados de congestión de potencialidad de color hacia un punto común de "estatismo". El negro no es reconocible como el "rojo o verde" o cualquier otro color - él es la densidad extrema (la vibración ínfima) de todos los colores, así como el blanco manifestador es la extrema redención de los poderes del color. En el "Infierno de la Divina Comedia" de Dante, la región más baja de este lugar infortunado y representada como un lugar de lo "perdido para siempre", "fuera de toda esperanza", "imposible de redimir", "absolutamente ninguna potencialidad", "negación total" y "completamente inanimado". Es cierto, se nos dice, en la filosofía oculta, que hay unos pocos miembros de olas de vida que se congestionan a tal grado que no pueden progresar con los otros en su "ola" particular; pero se nos instruye también que, no importa cuánto tiempo se les mantenga negros, finalmente ellos comienzan de nuevo con otra "ola" y así progresan hacia la realización. Así pues, el "infierno", como lugar de los totalmente perdidos, es una ilusión, un falso concepto de la vida. Nosotros creemos que la "misericordia de la vida" (o del Padre-Madre Dios) está expresada en la verdad que todas las potencialidades han de ser redimidas eventualmente - nadie ni nada ha de "ser separado y descartado para siempre". El color negro podría, pos supuesto, simbolizar el estado de "congestión a tal grado que el progreso quede inhibido por cierto tiempo", pero el progreso eventual será representado por la liberación (en un nuevo ciclo) de las potencialidades congestionadas del negro. Sus aspectos astrológicos se aproximarán a la "negrura del color" al grado que las cuadraturas estén aproximándose a los 90° exactos y sean exoneradas por la ayuda de sextiles y trinos. Al grado que las cuadraturas sean removidas de los 90° será su color más evidente. Al grado que sus planetas formen trino, así, resplandecerán sus colores planetarios con esplendor, poder y belleza.

El autor no presume de presentar "verdades absolutas" en estas representaciones de color simbólicas; sin embargo, nosotros como estudiantes de astrología nos acostumbramos tanto a ver el arte astrológico representado por medio de "marcas negras sobre papel blanco" que olvidamos el valor de "pensar cromáticamente". Puesto que estamos bregando

con los espectros de diseños y vibraciones debemos ejercitar de cuando en cuando nuestras mentes sobre los colores implicados en los símbolos trazados; estos "colores implicados", a la vez simbolizan los espectros de la conciencia y experiencias humanas, y debemos percibir gradualmente si vamos a desenvolver nuestra comprensión de "cualidades de localización", "cualidades de relación" y la "naturaleza arquetípica de los planetas como enfocadores, de los signos zodiacales. Un poco más de alimento para pensar: El blanco arquetípico según se "manifiesta en las cinco octavas de color de tres octavas del punto, la línea, y el círculo de la simbología astrológica:

Las cinco octavas manifestadas del blanco arquetípico son:

1) El Blanco Manifestador;

2) Gris (neutral);

3) los Colores del Espectro;

4) El compuesto de éstos, el Castaño;

5) La congestión de éstos, el Negro.

Las tres octavas de la línea, del punto, y de los círculos son:

1) Cósmica (lo desconocido;

2) Solar (Padre-Madre Dios);

3) Humana (el Gran Mándala del Arquetipo, la Humanidad, y el mándala personal del horóscopo individual).

1. Cósmica - El punto, la línea y el círculo de la ideación cósmica; el centro es el blanco arquetípico; la línea del Ascendente es el blanco manifestador y el punto del Ascendente es el gris neutral, la abstracción del castaño y el "compuesto" de los extremos del blanco manifestador y del negro. Nosotros no podemos conocer la extensión de .aquello que es manifestado por lo Desconocido, de modo que su "presencia" en el punto del ascendente debe ser lo indefinido, neutral, lo ilimitado del gris. El Gris es "ilimitado", él combina y se mezcla con todos los colores y es más que ningún otro "matiz" aquello que puede trasmitir un sentido de la manifestación indefinida, infinita, sin enfocar nada pero simbolizando "Todo lo que es".

2. Solar - La acción manifestadora del Padre-Madre Dios; el centro es el blanco manifestador; la línea del Ascendente sé modula desde el blanco manifestador a través del gris y del castaño (compuesto de todos los colores del espectro) hasta el punto del Ascendente que es negro; el punto Ascendente negro simboliza la manifestación quimicalizada total, hasta el grado más denso de este sistema solar; en el negro se hallan todas las expresiones incoloras que son inherentes simbólicamente en la naturaleza de todos los seres de este sistema y que deben ser "liberadas" como símbolos de color específicos de gradaciones de conciencia durante la evolución de estos seres en ciclos de encarnación.

3. Humana - (A) El Gran Mándala Astrológico del arquetipo Humanidad; el centro es el blanco manifestador, la línea Ascendente modula desde el blanco a través del gris y del castaño; el punto Ascendente, el "Yo Soy" del arquetipo individualizado es el rojo, el primer color cardinal que corresponde a Aries, primer signo cardinal del mándala. Las tres variaciones del "Yo Soy" de la Humanidad son las cúspides (en la dirección de las agujas del reloj) de la décima, séptima y cuarta casas; la totalidad de estos cuatro "Yo Soy" es el Yo Soy de la familia human básica; procreadores varón y hembra, engendrados varón y hembra; varón y hembra de causalidad y varón y hembra de reacción a, o efecto de, la

causalidad. Como quiera que los científicos que estudian y analizan el color nos dicen que hay cuatro sentidos de los colores primarios básicos (rojo, amarillo, verde, y azul), nosotros atribuiremos cada uno de éstos a un punto cardinal del Gran Mándala: Aries, rojo; Capricornio, amarillo; Libra (complemento de Aries), verde; y Cáncer (complemento de Capricornio e iniciador de la última Trinidad del espectro genérico), azul. La trinidad de fuego será representada por gradaciones desde el rojo puro a través del anaranjado; la de la Tierra, el amarillo a través de sus matices más oscuros hasta el aire - verde (en sus modulaciones, al agua) azul - continuando hasta completar el espectro en Piscis, en la púrpura, símbolo del color de las cualidades divinas y el último color del orden básico del espectro. Este es un acercamiento. Usted puede descubrir otro o muchos otros. Pero - ¡descubra algo!.

3. Humana - (B) El horóscopo personal de un ser humano individual. En la humanidad aún no evolucionada, el centro es el rojo de la sangre; en la humanidad en evolución, es el rojo del "Yo Soy" individualizado mezclado con la redención del color blanco; la línea del Ascendente modula a través del gris y del color del rayo hasta el color que puede ser identificado con el regente planetario del signo Ascendente. Este color representará la variación temporaria (para esta encarnación) del rojo - blanco del centro. El color del rayo - es un "básico" para cada ser humano durante la totalidad de su progreso evolutivo en la encarnación. El conocimiento filosófico u oculto revela tarde o temprano la naturaleza del rayo de uno y el color que le pertenece. Podemos suponer que, en casos de seres humanos no evolucionados, el color del punto Ascendente puede ser el castaño de la Tierra que será redimido y diferenciado a medida que la persona comience su evolución espiritual. En los horóscopos individuales de seres humanos, la negrura puede estar implicada, como se indicó anteriormente, en aspectos planetarios congestionados, pero nunca en el punto Ascendente.

Existen probablemente tantas "soluciones" a este estudio del color en la simbología, como personas que lo estudian. Pero cuando nos desembarazamos de las limitaciones de la reacción del sentimiento personal a los colores estamos más capacitados para enfocar nuestra conciencia de los colores como factores en la simbología abstracta - para correlacionar la esencia de la vibración del color con los fundamentos de las figuras simbólicas. Otro acercamiento para estudiar los "colores básicos" en un horóscopo individual es sintetizando las posiciones planetarias por el "dispositor" - y crear una combinación de las posiciones planetarias por ubicación de signo. En semejante síntesis todos los planetas dignificados trasmitirán un sentido de la mayor pureza de color, aquellos en detrimento (opuestos a los signos dignificados) son "neutralizados" hasta cierto punto y sus colores se acercarán a una mezcla con gris. También, para correlacionar el color con el diseño estudie su mapa desde el punto de vista de ver cómo sus agrupaciones planetarias forman patrones específicos - una gran cruz, un gran trino, una cuadratura con la alquimicalización de un planeta por un tercero con el cual forma sextil. Su horóscopo es, en cualquier forma o arreglo, en blanco y negro, una abstracción de un cuadro pintado en símbolos. Fíjese en los planetas que están más al norte, sud, este y oeste - ellos son puntos estructurales en su "Astro-retrato"; los aspectos de oposición son "verticales, horizontales y diagonales" en su retrato, etc. Pero hágase más conciente de la importancia de colorear mentalmente símbolos astrológicos - es un ejercido de lo más valioso y beneficioso de sus poderes intuitivos.

CAPÍTULO VI

LA ARQUITECTURA

La arquitectura es, en esencia, un arte expositor como expresión de la conciencia humana de protección cósmica.

Lo que el hombre construya, por medio de sus expresiones en este arte, es un símbolo de su deseo instintivo de rodear, cubrir y proteger aquello que él estima. Este arte difiere de las otras artes tridimensionales - el baile, la escultura, y el drama - en que él llena y encierra espacio. Hay cierta utilidad en la naturaleza esencial de la arquitectura que también la diferencia de las otras artes. Los edificios, para cumplir su razón de ser, deben ser ocupados por algo o habitados por alguien. Así es que, de todas las artes, la arquitectura es la menos abstracta, la más útil, y es la más básica para las necesidades de la humanidad.

Analogía - El azul del cielo y el castaño de la tierra son el cielo raso y piso de la morada del hombre en este planeta, la vasta casa de nuestra vivienda física como expresión creadora de Dios. Como quiera que todos comparten este cielo raso y este piso, el hombre como una individualización de conciencia y como una “chispa del Fuego Divino”, debe reproducir microcósmicamente este patrón como expresión de su Deidad. Así es que él construye cielo raso y piso para encerrar el corazón de sus creaciones (hogar y trabajo) y el de su veneración, la iglesia. Puesto que el hogar y la iglesia simbolizan el núcleo de la conciencia humana, de la relación con la humanidad y con Dios, estos edificios han perdurado desde tiempo inmemorial como los dos fundamentos esenciales del esfuerzo arquitectónico.

La Divinidad de la humanidad es el átomo simiente permanente que perdura a través de los ciclos de encarnaciones. La primera casa, que es construida para él, está dentro del cuerpo materno antes del nacimiento. El cuerpo materno es la envoltura protectora con alimento para el Ego que encarna. La matriz etérica es el “cuerpo externo” en el cual vivimos durante la encarnación y nuestro cuerpo físico carnal tiene las cubiertas de la estructura cutánea, esquelética y orgánica en las que está guardado como reliquia el átomo simiente. El padre funciona en correspondencia con su compañera proveyendo el hogar para proteger sus “dos seres más amados” y el hogar es una especificación de espacio en el cual es perpetuada la vida de relación de personas magnetizadas mutuamente por necesidades vibratorias específicas. Todas estas “construcciones” (la matriz etérica, el útero, la envoltura física y el hogar) son la “humanidad” de aquello que es “arquitectura” en el arte manifestador. El hombre nunca ha construido para él solo - él ha construido siempre, como construye Dios, como una expresión de su octava de Protección Cósmica. Así como el agua y subsiguientemente el aire fueron los “hogares” originales en los que nosotros vivimos como involuciones físicas, del mismo modo el gran “mar de magnetismo eléctrico” es el “hogar” de nuestra conciencia de relación y el "hogar” es la expresión química individualizada de la conciencia de relación del hombre enfocada en la octava generadora del ser. Durante la encarnación, el hombre mora o puede morar en muchas casas; pero la

relación con otros seres humanos es la "vida de hogar" de su conciencia. Nosotros nos sentimos en "nuestra casa" (y esto no es simplemente una figura retórica) con aquellos a quienes amamos; nos sentimos "fuera de (nuestro justo) lugar" con aquellos a quienes no queremos. Con aquellos que amamos nosotros - "construimos fácilmente" los cumplimientos de la relación - en cualquier octava de experiencia o de conciencia. Construir bellamente es expresar el amor. "Construir feamente" es acentuar (amontonar) - las congestiones de la ignorancia del deseo en la conciencia; las construcciones resultantes son "santuarios a la fealdad". El hombre expresa lo "mejor de su arquitectura" cuando construye (cualquier cosa) como una expresión de lo más elevado y mejor de su corazón y mente. Los encumbrados capiteles de los templos y las catedrales son diseños que simbolizan las aspiraciones espirituales del hombre hacia su "Edén perdido" - hacia el cual retorna en las espirales hacia arriba del progreso evolutivo. Estos capiteles son variaciones del diseño básico de la pirámide que discutiremos en este tratado.

Aquello que está íntimamente externo a nosotros es el reflejo exterior del edificio interno. La conciencia - y nada más - es el material que nosotros usamos para construir cualquier cosa, en cualquier octava, ciclo, o dimensión. El resultado de, la construcción material es el efecto del modo en que el hombre ha impuesto su mente, talentos y habilidades sobre sustancias maleables; y la mente, el talento y la habilidad, son todas octavas de conciencia. El hombre impone su conciencia en las "materias del arte" para incorporar sus conceptos de los arquetipos en el arte manifestador; él impone su conciencia en las "materias de relación" como sus "incorporaciones de conciencia de relación", para desenvolver, proteger, y perpetuar aquello que está sin regenerar o regenerado en las relaciones humanas. Nosotros podemos construir "cuevas para chacales y guaridas para picaros" tal como podemos construir "hogares para los amados y templos para los adorados". Todos éstos, son, en sus miríadas de expresiones, una construcción con los materiales de la conciencia.

Puesto que cada ser humano es una conciencia individualizada, nosotros somos los constructores de todo lo manifestado en nuestras vidas. Por la encarnación servimos para construir una nueva identidad para nuestros padres, así como ellos contribuyeron en la construcción de un vehículo para nosotros. Cada hijo contribuye material de relación y experiencia de relación para la "construcción" de sus padres como individuos y como pareja. El hijo expresa su conciencia, ellos reaccionan; ellos expresan, él reacciona en los años de su desarrollo y hasta tanto dure su relación con sus padres. El niño fue magnetizado hacia sus padres por ley y construyó la cualidad particular de conciencia por sus ejercicios como padre y como madre en encarnaciones pasadas. En otras palabras, sus padres son una expresión quimicalizada de su conciencia de "padres"; ellos en un sentido y en relación con él, son algo que él mismo ha construido. Cada ser humano es por lo tanto, el arquitecto de su propia ascendencia. Esto está representado concretamente en el horóscopo por el diámetro vertical de las cúspides de la cuarta y décima casas. La "paternidad o maternidad" del arquetipo, la humanidad, es el diámetro zodiacal de Capricornio-Cáncer enfocados por los arquitectos planetarios la Luna y Saturno, los "constructores de la forma" de nuestro arquetipo vibratorio. Este diámetro es por lo tanto, complementado por el diámetro de Aries-Libra así como el diámetro vertical de un horóscopo es complementado por el diámetro horizontal del Ascendente y la séptima cúspide. Ilustración arqueológica

adicional: nosotros podemos considerar el mapa como el plano de un edificio, pues así de arquitectónicos son los símbolos.

Un círculo con diámetros vertical y horizontal; los símbolos de los signos cardinales en los puntos estructurales. Aries como el signo Ascendente. Conecte los puntos estructurales con líneas rectas formando un cuadrado. Los cuatro ángulos rectos son las "envolturas" de los ángulos formados en el centro por los diámetros de los puntos medios de las casas fijas (Tauro, Leo, Escorpión y Acuario); los ángulos rectos de la cuadratura de los signos fijos son las envolturas del ángulo central formado por los diámetros vertical y horizontal. Los lados de los dos cuadrados son del mismo largo. Los puntos cardinales bisecan cuatro semicírculos; los puntos fijos bisecan cuatro cuadrantes.

El círculo es a la vez, la idea perfecta de "Humanidad" en la Mente Divina, la manifestación perfecta de esa idea en la forma, las objetivaciones perfectas de todas las potencialidades inherentes en el Punto Central; por la perfección de su belleza él es el símbolo arquetípico del Manto Dorado Nupcial que será usado por el arquetipo humanidad en la aurora de la liberación de esta manifestación, o el que llevará puesto cada individuo en el momento de su liberación. El Mando Nupcial es la morada perfeccionada del átomo simiente; todos los seres humanos tienen una matriz etérica; pero no todos llevan puesta una matriz hermosa; es el perfecto embellecimiento y pureza de esta matriz lo que identifica el Manto Dorado, el resultado de toda nuestra construcción en la encarnación.

Se ha hecho referencia previamente de la convicción del autor que el círculo que circunscribe el cuadrado cardinal y sus "líneas de fuerza" (la Cruz Cardinal), en combinación con el Punto Central, es una "vista de pájaro (mirada desde arriba hacia abajo) de una pirámide. El arquetipo humanidad abarca desde la inocencia - el estado de Espíritu Virginal - hasta la mayor quimicalización por un proceso esferoidal hacia abajo desde el punto en más y más dilatadas (separativas) vueltas circulares. La potencialidad esencial perfecta permanece desde el principio hasta el fin, pero el hombre, encarnado y nuevo para este plano, ve solamente la quimicalidad de la vida y de su propia naturaleza. El no conoce su unidad con la vida y sólo la presiente oscuramente en sus sentimientos de convivencia instintiva con otros seres humanos con los cuales está íntimamente relacionado por lazos de relación sanguínea o afiliación de clan. El está conciente en su mayor parte de las diferencias entre él y su padre, madre, y otras personas; más fuertes y más débiles, más viejas y más jóvenes, varones y hembras, etc. pero sus semejanzas a otras personas, prescindiendo de la apariencia interna, no son reconocidas hasta que los procesos evolutivos hayan estado en efecto. Conocer la relación es estar conciente de la parte "interna" de la vida humana, y esa conciencia es el comienzo de la sabiduría. La conciencia de la humanidad en involución no se percata de la forma circular esencial del rayo de luz en el cual camina; este es siempre circular, pero cuando "choca contra la pantalla de la materialidad", la conciencia humana aún sin desarrollar ve solamente el cuadrado, las finas diferenciaciones entre las personas y no la unidad por la cual están todas afiliadas en espíritu.

Las dos representaciones del cuadrado simétrico en nuestro mándala simbolizan la estructura de la familia humana y el material del cual se construye esa estructura. La familia es exteriormente el varón y hembra de la manifestación generadora humana; interiormente es el masculino y femenino de la conciencia genérica. Los puntos estructurales de la cuadratura de los signos fijos simbolizan los enfoques de los diámetros del amor del deseo

que es la sustancia alimenticia de la totalidad de nuestra vida humana de relación - el equipo que nosotros usamos para construir cada casa de intercambio de relación. Los puntos estructurales cardinales son los cuatro enfoques de la identidad humana - madura e inmadura de varón y hembra-Padre, Madre, Hijo e Hija; también varón y hembra como causante y reactor a los efectos de causas. Desde esta Cruz de la Polaridad de Identidad, nutrida por los recursos del amor del deseo de los diámetros de los signos fijos distribuidos por los diámetros asimétricos de las octavas de sabiduría de la cruz mutable, comienza la espiral hacia arriba de la evolución. Mientras tanto un ser humano deba encarnar, él participa en estas tres cruces, pero al grado que la identidad separativa sea transmutada en unidad, el deseo en amor, y la ignorancia en sabiduría, se pondrán los cuadrados más y más pequeños, aproximándose continuamente a la semejanza del círculo que a su vez, es la exteriorización perfecta del más pequeño de todos los círculos, el punto. Usted puede formar una imagen de esta desaparición del cuadrado trazando un círculo bastante grande encerrando el cuadrado cardinal. Dentro del cuadrado trace un círculo, dentro del círculo otro cuadrado, y así sucesivamente, hasta que las figuras queden tan pequeñas que ya usted no pueda dibujar nada más pequeño. Recuerde que el "cuadrado" es un diseño arquetípico; el "cuadrado cardinal", "cuadrado fijo" y "cuadrado mudable", son tres variaciones de un diseño; fijo y mudable son sub-arquetipos del cardinal como diseño arquetípico de la identidad y relación humanas. Así pues, al dibujar estos cuadrados más y más pequeños dentro de más y más pequeños círculos, usted está representando realmente, en esencia, las tres formas del cuadrado en todas las octavas evolutivas, cuando usted dibujó el primer círculo para esta ilustración (y el cuadrado cardinal encerrado) usted representó a la humanidad preparada para evolucionar; cada cuadrado y círculo sucesivo más pequeño, en pares, representa una octava más alta - como los pisos de un edificio de forma piramidal. Si usted puede trazar o imaginarse una pirámide cortada por planos horizontales uno sobre el otro, usted obtendrá la esencia de cómo cada nivel espiroidal del círculo y la cruz es análogo a los pisos de un edificio, cada piso conteniendo muchos cuartos en los cuales se llevan a cabo diferentes actividades o en los cuales tienen lugar diferentes expresiones de Conciencia. En este dibujo indique lo "primitivo" en el primer nivel y designe los distintos niveles de la pirámide, cortados por planos, como representando diferentes períodos de la historia durante los cuales obtuvieron los hombres progreso evolutivo notable. En cada nivel en que la cruz cardinal de intercambio de relación humana, la cruz fija del recurso del amor de deseo y la cruz común de destilación de sabiduría se encontrarán en conjunción, o sincronización, con el ideal eterno que los envuelve e interpenetra. Con acercamiento al punto superior (el punto central de la rueda astrológica tal como la conocemos) el amor y la sabiduría se funden más y más y las cuatro identidades pierden su cualidad separativa y se sumergen más y más en el ideal de relación de fraternidad, que es lo que nuestra afinidad de unos con los otros realmente es. Todos nosotros somos fraternales el uno con el otro, porque somos los "hijos e hijas" del Padre - Madre de Dios -. Nuestra cualidad de hijo o de hija es nuestra naturaleza esencial bipolar "varón-hembra" sólo pertenecen a nuestra naturaleza cuando estamos encarnados, y en las octavas superiores del ser se aplica solamente a nuestro estado espiritual generador y los poderes de bipolaridad se funden cuando la conciencia perfecta del "amor único" es alcanzada. Estamos concientes de los "amores" mientras estamos en los niveles inferiores de la espiral hacia arriba - identificamos la existencia del amor con la existencia de otras personas en nuestras vidas y

experiencias. Realmente el amor es un aspecto del círculo y está omnipresente en perfecta pureza en todos los niveles del ser. A medida que la parte superior de la pirámide es aproximada, la "separatividad de los amores" es trascendida y el punto en la parte superior de la pirámide - la extremidad de la espiral hacia arriba - es la conciencia perfecta de la unicidad del amor como Atributo Divino. A medida que la sabiduría es destilada de las experiencias en la espiral, las congestiones de temor y de odio son disipadas por la luz de la razón y el entendimiento, las cuales a su vez son las iluminaciones de la mente por el poder del amor y la inspiración de la belleza.

Haga una copia de una rueda de doce casas, conecte los puntos de las cúspides en orden, por líneas rectas, creando doce triángulos isósceles. Cada uno de estos triángulos es la mitad de un triángulo equilátero, cuyos brazos son cúspides de casas alternadas. Hay dos grupos de estos equiláteros: aquellos de las trinidades de fuego y de aire y los de las trinidades de tierra y de agua. Considere el "equilátero de Aries" como: "Aries maculino y Tauro femenino" y así sucesivamente alrededor de la rueda. Estos equiláteros, tres de cada elemento genérico, teniendo polaridad por la división en dos partes iguales, son las verdaderas casas básicas de la rueda en cuanto concierne a la conciencia genérica. Debido a que cada una de las doce casas mundanas enfoca los principios de uno de los signos zodiacales, nosotros reconocemos que ellas son especializaciones de las secciones genéricas dobles de cada trino. Obtenga este cuadro dibujando cuarto ruedas y tiñendo de negro (en cada una) los tres signos de un elemento y el signo subsiguiente. (Hay mucha materia en qué pensar en esta representación de las casas como divisiones genéricas de experiencia). La apariencia corriente de las doce casas pinta un cuadro mucho más objetivo de experiencia por ciclos durante los años de la encarnación. Ellas son, en cualquier forma, cuartos en un piso particular del edificio de su vida. Al grado de congestión que estén los elementos vibratorios de su mapa se verá usted "viviendo en un piso inferior del edificio de su vida".

Considere su horóscopo como el plano de un piso de la mansión evolutiva que usted habita ahora. Su mapa representa simbólicamente su potencialidad para ser un arquitecto espiritual; los contenidos de su rueda representan los materiales anímicos que usted está usando para construir su pirámide - su Manto "Dorado - el compuesto de lo mejor de su conciencia destilado de todos los previos niveles de experiencia y de realización. Hágase más conciente que nunca de la belleza del arte arquitectónico, aprecie los valores estéticos de las mansiones lujosas y, filosóficamente, hágase más y más conciente que nunca de su significación para la experiencia humana.

CAPÍTULO VII

EL BAILE

El baile expresa por medio de movimientos corpóreos y rítmicos nuestra conciencia de participar en el mundo de la Naturaleza. El baile hace del cuerpo físico un instrumento para la manifestación de arquetipos como expresiones de estados emocionales y de conceptos espirituales. Estos estados emocionales son puntos centralizados de conciencia espiritual de tal intensidad que deben manifestarse a través de la instrumentalidad del cuerpo físico.

Tal como el hombre se dedicó a manipular sustancias materiales para expresar por medio de la construcción su octava de "protección circundante", para alojar aquello que él amó y reverenció, así también él bailó para expresar la vida interna de lo que su cuerpo físico encerraba - su conciencia y corazón con sus sueños, temores, amores, retos, aspiraciones y entendimientos. "Vivir" no es simplemente moverse a través del tiempo, de sitio en sitio en el espacio. Vivir es moverse a través de la evolución de punto en punto de la conciencia. Bailar significa identificar su ser con el movimiento cósmico, que es la acción alquímica de la vida, por medio de secuencias rítmicas de posiciones corpóreas típicas. Bailar no significa "exteriorizar la música", como creen algunos. El hombre movió su cuerpo físico en este plano mucho antes de que inventara un instrumento musical; la música y los trajes de baile son concomitancias vibratorias que sirven para intensificar y esclarecer las expresiones del bailarín, las cuales son por su verdadera naturaleza sumamente personales. No obstante, el baile expresa esencialmente a través de sus propios méritos - no necesita otros accesorios para cumplir su propósito básico. El baile se observa por donde quiera en el mundo natural; vamos a personalizar un poquito para estudiar algunos ejemplos:

El baile natural de las expresiones de vida es la consecuencia de desenvolvimientos que sigue al nacimiento y que termina con la transición. Todo factor manifestado en el mundo natural tiene su tiempo para el desenvolvimiento de potencialidades y cuando ese desenvolvimiento se lleva a cabo sin intervención artificial, la planta o el animal alquimicaliza su forma física a través de todas las etapas de experiencias, de acuerdo con el ritmo de su patrón básico. Así ocurre con los seres humanos; nosotros tenemos un "patrón de tiempo" para el desarrollo de nuestras potencialidades en las etapas de crecimiento, pero las cualificaciones individuales varían el tiempo para el cumplimiento de los patrones de experiencia. Sin embargo, humano o sub-humano, todos bailamos a través de estas fases de desenvolvimiento del crecimiento natural.

Si consideramos el "baile" como los movimientos de un organismo físico, veremos su evidencia en todas partes del mundo de la Naturaleza. Las ramas de un árbol se mueven de un lado a otro, respondiendo a las fuerzas del viento que operan a través de ellas - decimos que el árbol está haciendo bellos movimientos con sus brazos. Las olas del océano dan la impresión de estar bailando por su interminable movimiento hacia la playa y su

reflujo en series de movimientos pulsantes; cada ola se asemeja a una línea de bailarines precipitándose de un lado a otro de un escenario. La luna ejecuta su larga ronda (sereno y legato) nocturna a través del cielo. El delfín retozón salta del agua en hermosos arcos, queriendo decir que él no siente la misma alegría de vivir que los niños que "bailan" brincando por las calles. Los brincos y saltos son movimientos arquetípicos que simbolizan el reto a la gravitación, y como símbolos de movimiento, representan los impulsos de la aspiración. Los remolinos y espirales de las hojas de Otoño son ejemplos excelentes de los movimientos del baile - precipitándose, arrastrándose, deslizándose, remontándose u ondulando hacia abajo para un reposo momentáneo y luego levantarse otra vez en nuevos arcos y espirales. Las nubes ondulantes bailan en una eterna disolución y reconstrucción de formas, a medida que el viento las conduce por el escenario del cielo; las nubes son una exteriorización perfecta de cambias alquímicos - silenciosas y suaves, ellas se derriten de un aspecto a otro en una belleza incomparable de movimiento. Una galaxia de flores pintorescas doblándose y cimbrándose sobre sus tallos, es un "conjunto de ballet" natural. Piense en las muchas clases de movimientos de los animales y los pájaros; el desfile arrogante del pavo real; el deslizarse circular del pez y la foca por el agua; el vuelo "staccato" de la mariposa; los pasos fluidos del gato y las cabriolas viriles de los caballos.

¿Cómo bailan los seres humanos? Todos nosotros bailamos conforme al plan cósmico en nuestros desenvolvimientos de potencialidades físicas y psíquicas a través de las varias fases de nuestro crecimiento como organismo. Pero cada individuo baila de acuerdo con la cualidad de su conciencia. Algunas personas, integradas armoniosamente bailan durante la vida con una belleza extraordinaria de ritmo. Ellas aceptan la experiencia según se presenta, aprendiendo de ésta con su mayor habilidad; entonces, siendo personas adelantadas por naturaleza, pasan rítmicamente a nuevas experiencias. Ellas ejercitan el mínimo de congestión interna y el máximo de expresión dinámica; el lapso entero de su encarnación es arco hermoso de progreso evolutivo. Ellas trabajan con integridad e idealismo, la contribución de su trabajo es un servicio verdadero, una radiación de bondad y valor real para todos a quienes afecta. Ellas aman con intensidad, amplitud y regocijo; son razonables, receptivas a los valores de nuevas ideas. Kahlil Gibran, inspirado poeta y artista, tenía el alma de un "verdadero bailarín; él decía "bailad con libertad y regocijo, pero no le pises los pies a los otros".

En sentido metafórico, el "baile malo" es el resultado de congestiones internas. En sentido físico, una persona afectada de timidez excesiva, conciencia de sí misma o defecto, físico no baila - no puede bailar - hermosamente, con espontaneidad y alegría. Las "torpezas espirituales" son causadas por congestiones emocionales y psicológicas tales como la ignorancia, el egoísmo negativo, el temor, el odio, la avaricia, la envidia, el materialismo, la posesividad, la frustración y sus crueldades concomitantes, los patrones de decepción, la inercia, el cinismo y la congestión en la identidad de la forma. Esta última es una de las fuentes más profundas del baile de vida arrítmico. Su esencia es una congestión con apariencia de realidad; ella hace que la conciencia se enfoque en la forma en vez de enfocarse en la esencia y sirve para arrojar completamente la evaluación fuera de línea. Las personas que "bailan de acuerdo con la forma" en vez de bailar "de acuerdo con el Espíritu", son las que aceptan la imposición de normas y evaluaciones hechas por otros, en vez del establecimiento de normas por el ejercicio de la individualidad. Ellas son la gente para quienes aquello que ha sido establecido en el símbolo de la seguridad y la justicia;

ellas están crucificadas por la conciencia de casta; ellas tienden a evaluar la personalidad humana, el carácter y la experiencia por una filosofía materialista que los congestiona en lo exterior a expensas de la conciencia y apreciación de las verdades internas. Las normas sociales y religiosas corruptas de los siglos pasados pintan esta clase de congestión. El valor hereditario en vez del valor personal; la familia, la tradición y la posición social representan el foco de apreciación en vez de ser el mérito individual. Observe cualquier lugar y época y usted verá congestión de la forma como la fuente de perversión y desviación del flujo rítmico natural del desarrollo y cumplimiento humano. Un ejemplo perfectamente grandioso, se ve en la mala interpretación de cierta alegoría espiritual que tenía el efecto de subyugar a las mujeres durante siglos - una intervención kármica por la cual la congestión - del hombre en la forma reaccionaba sobre sí mismo durante sus encarnaciones femeninas.

Esta congestión en la forma es simbolizada astrológicamente la esfera planetaria de "Luna a Saturno". Las personas que están condicionadas a vivir kármica o evolutivamente dentro de los confines de esta "esfera" son aquellas para quienes la individualidad es prácticamente un libro cerrado. La formación de patrones de las normas por las cuales ellas viven, es mayormente, de acuerdo, con lo que estaba establecido por otros en el pasado. La educación, el trabajo, el pensamiento y las ceremonias religiosas, el matrimonio, la educación de los niños, los factores de relación, etc., son prescritos para todos de generación en generación. El sistema feudal de Europa y el efecto de la filosofía de Confucio en la nación China son buenos ejemplos de esta formalización de la experiencia humana. Las expresiones estéticas (y todos los pueblos las tienen hasta cierto grado porque el impulso estético es demasiado instintivo básicamente para ser negado por nadie) son, en su mayoría, altamente formalizadas y "tradicionalizadas". Las esencias esotéricas de la religión están sumergidas en acrecentamientos de rituales y ceremonias que son practicadas o en las cuales se participa con sentimientos de terror reverencial antes que como ejercicios de inteligencia espiritualizada. El matrimonio - que en esencia debe ser la más intensamente individualizada expresión de la vida humana - es mayormente para la perpetuación de los bienes y del nombre.

Nosotros reconocemos, por supuesto, que no hay "injusticia" en que encarnen personas bajo tal régimen; su conciencia está alineada a la estructuración de Luna y Saturno o de lo contrario no podrían ser atraídas a la encarnación a través de ella. Pero la justicia kármica aparte, tales formalizaciones estrictas ciertamente inhiben el libre flujo de la expresión y el desenvolvimiento porque el temor es un factor poderoso inherente en ello. En todo ciclo evolutivo "Luna y Saturno" llevan las riendas durante un tiempo; juntos, ellos simbolizan el "espinazo formal" de toda experiencia cíclica, pero eventualmente las potencialidades individuales deben ser liberadas por la trascendencia de "aquello que fue"; los planetas Urano y Neptuno son las vibraciones que representan la "redención de la forma anticuada" y la "revelación de la esencia espiritual inherente", respectivamente.

Nuestro tema a la mano es el ***baile,*** pero recordemos que todos los participantes en una expresión de arte particular son miembros de una familia espiritual, una "fraternidad" de esfuerzo artístico afín. Como cualquier otro grupo humano la familia artística (de cualquier clase) está tan sujeta a la tendencia de formalización (y cristalización) como en cualquier otro grupo de familia. Cuando la forma, la estructura, la regla y la norma tradicional son acentuadas a expensas de la inspiración y la manifestación espontánea,

surge la congestión del valor artístico. Busque en cualquier parte de la historia registrada de la actividad artística sobre la familia humana y encontrará muchos puntos periódicos de congestión de la forma y la tradición, en cuyas épocas era evidente una escasez del poder inspirador. El baile popular se originó en el intento de perpetuar la historia de la tribu y la creencia y tradición religiosas en una especie de representación dramática. Estos "dramas" se formalizaron subsiguientemente por la inculcación de factores del movimiento rítmico y el acompañamiento vocal o instrumental en lo que llamamos "baile tradicional" y algunas de estas formas de baile son milenarias en varias partes del mundo.
El "ballet" es una expresión más cultivada e intrincadamente estilizada del "drama rítmico" europeo. Habiéndose originado en Italia como Un factor en la representación operática fue llevado a Francia y desarrollado en una técnica formal exquisita como parte indispensable de representaciones del drama musical. Las tramas de estos "dramas bailados" eran centralizadas mayormente en fantasías de un romanticismo extraordinario representando temas alegóricos o místicos. En los últimos años del último siglo, el "ballet", como una expresión de arte cultivado, fue adoptado en Rusia y, por medio de los poderes inspiradores y dramáticos de artistas de ese país fue ampliado tremendamente por la explotación de sus propios recursos como arte de baile, divorciado de la dependencia de la ópera. Aún hablamos de lo mejor de esta forma de arte como "Ballet Ruso"; los artistas manifestadores e interpretadores de ese país lo estamparon con el sello de su cualidad particular de genio. Las compañías de "ballet" de las ciudades rusas principales fueron reconocidas como los exponentes supremos de este arte y sus grandes solistas ocupan nichos conspicuos en las galerías de aquellos renombrados siempre por los-amantes del arte en todo el mundo.

Luego hacia los últimos años del último siglo, un meteoro resplandeció a través, del cielo de la cultura y empeño artístico de Europa y América que derramaron un esplendor de inspiración intensificada en el mundo del baile, el cual había de redimir la excesiva formalidad del "ballet" hacia una octava nueva de conciencia del baile. Este "meteoro" fue Isadora Duncan, una artista inspirada, inspiradora e intrépida y por medio de su servicio en el baile, una de las más destacadas redentoras del pasado siglo.

Los estudiantes de astrología estarán interesados en su horóscopo; bien merece ser estudiado. Datos: Ella nació el 27 de mayo de 1878, aproximadamente a la 1:00 a.m. 38° Norte 122 ½° Oeste. Júpiter debe estar en la duodécima casa, el Sol en la tercera; Piscis, regido por Neptuno, es el signo Ascendente y Sagitario está en el Medio-cielo. Lectura sugerida para información concerniente a su experiencia de vida e ideales artísticos. Su autobiografía, "Mi Vida" y su "Arte del Baile"; también muchos libros y bosquejos por otros escritores que pueden conseguirse en las bibliotecas y librerías.

Note que Neptuno, el regente del mapa, es el principio de la instrumentación y uno de los credos artísticos básicos de Isadora era considerar el cuerpo físico como un vehículo para los poderes inspiradores. Ella era intensamente sensible a la música, pero se ha dicho que podía bailar sin música porque sus movimientos eran tan armoniosos y "correctos" que ella "hacía la música visible". Dos factores en su mapa describen la universalidad de su influencia: Júpiter, regente del Mediocielo, en la duodécima casa en el signo de Acuario está en trino con su bien aspectado Sol de Géminis. Su poder espiritual era enorme tanto como ejecutante que como maestra; este aspecto representa el propósito religioso básico de su encarnación. Usted reconocerá esto cuando lea los testimonios escritos por personas que la vieron bailar. Ella encarnó para dar nuevo estímulo por medio del arte y la belleza (y era

personalmente una de las más bellas de las mujeres) al impulso de su pura aspiración religiosa por la contemplación del cuerpo humano como un "instrumento de la Divinidad" y como vehículo para los gestos y movimientos puramente inspirados. Ella trajo a las congestiones sociales y estéticas de su época la frescura de una conciencia que tenía su morada en la belleza, la verdad y el amor. Ella hizo recordar a hombres y mujeres de la pureza y bondad esenciales de sus naturalezas espirituales y trató de estimular a la gente en muchas formas para recobrar la naturalidad de sus propias verdades internas, por medio de una vida de sinceridad, de amistad y de inspiración.

Su influencia fue casi catastrófica en su efecto regenerador en el mundo del baile de concierto. Su verdad artística era la de la inspiración sincera, no la de la tradición. Muchos otros bailarines ejecutantes tuvieron su parte que ejecutar en la regeneración de los conceptos del baile; pero Isadora resplandeció el camino a través del ejercicio de sus poderes individuales inspiradores (Venus trino a Urano, en signos de fuego).

Ella dijo en esencia: "Vivid plena y valientemente, libraos de los temores de las viejas tradiciones; amad desde el centro de vuestra conciencia con alegría, con respeto y generosidad; vivid con cortesía y gracia; defended al pobre y al oprimido y sanad las heridas del espíritu; guiad a los niños hacia la percepción de sus bellezas innatas de cuerpo y de alma y ayudadlos a respetar a sus poderes y habilidades individuales; dejad que las mujeres perciban como nunca antes sus poderes para inspirar por medio del ejercicio de las bellezas del corazón y de la mente; permitid que los hombres abran sus corazones a una adoración renovada de lo Bello en la Naturaleza y en la Humanidad; que la fraternidad de artistas forme una consagración en la vida humana mediante la hermandad y los esfuerzos sinceros".

Este gran Ego nos haría "bailar" a todos con alegría, con gracia, salud e inspiración. Nosotros percibimos en nuestros mapas, los movimientos rítmicos de los planetas desde la hora de nacimiento a través de los ciclos de desarrollo y madurez, los patrones de nuestra vida de relación, los retos que hemos creado para nosotros mismos y los poderes que hemos desarrollado para transmutar esos retos en triunfos. Los cumplimientos de estos patrones abarcan nuestro "baile de la vida"; movámonos rítmicamente con las fuerzas cósmicas, con alegría, con valor, y con la inspiración de la fe de la comprensión. Este es el baile en la espiral siempre adelante del progreso evolutivo.

CAPÍTULO VIII

LA MÚSICA

La composición musical es la manifestación de arquetipos por el arreglo rítmico formalizado del tono. Es la representación de aquello que es percibido por el oído interno; es lenguaje por el cual la intuición del artista se comunica con las intuiciones de la humanidad. Por correspondencia, podemos decir que la prosa es a la poesía, lo que la poesía es a la música tres "octavas" de arte comunicativo. La música es la transcendencia del lenguaje; si las palabras son símbolos de sonidos de identidades, los tonos son los arquetipos de los sonidos, y su manifestación artística en patrón y estructura por la combinación de melodía, armonía, ritmo y tiempo; es un "lenguaje que trasciende en poder al lenguaje de las palabras". El lenguaje de la palabra es una comunicación relativamente limitada; su comprensión depende de un ejercicio especializado del intelecto. El lenguaje del tono, esencialmente arquetípico, depende del ejercicio de la intuición y la respuesta emocional; su incentivo es hacia el impulso instintivo humano de realizar la idealidad. La magia - y es una de las más grandes de todas las magias - de la melodía y de la armonía trasciende la separatividad de la conciencia nacionalista de la cual es derivada la variedad separada del lenguaje de la palabra. Responder a la música es oír la idealidad y las facultades especializadas de los músicos ejecutantes e interpretadores del mundo con "canalizaciones por medio de las cuales se comunican mensajes de gran belleza y verdad a la conciencia anímica de la humanidad".

La tríada planetaria de la "comunicación" es la de la Luna, Mercurio y Neptuno. Estos tres planetas representan las tres octavas de la mentalidad: la mente subconsciente del instinto y el sentimiento; la mente concierne del intelecto; y la mente súper-consciente de la percepción del arquetipo, respectivamente. Todos los seres humanos no importa cuan primitivos, participan de las dos primeras de estas octavas porque todos están capacitados para organizar la opinión (la Luna) por el sentimiento subconsciente y todo el que puede hablar tiene la facultad del ejercicio del intelecto (Mercurio). Sólo aquellos que son capaces de percibir y expresar los arquetipos son los que funcionan conciente y constructivamente en la tercera octava de Neptuno, como "enfocador" de la vibración de Piscis, el signo mudable de la trinidad de agua, iniciada por la Luna a través de de Cáncer, polaridad del Virgo de Mercurio, y signo de la décima casa del Géminis de Mercurio. En sus cualidades regeneradas y espiritualizadas, Neptuno simboliza las facultades más trascendentales de la conciencia humana, la de la comunicación con el Yo Superior y la conciencia de la existencia del arquetipo. Estudiemos el símbolo astrológico de Neptuno:

Esotéricamente, este símbolo representa el tridente del dios del océano, como tal lleva a cabo la representación literal personalizada por la cual fueron enseñados los principios de vida a los no iniciados, de mentalidad prosaica, de los tiempos antiguos. Esotéricamente, no es ningún tridente; el semi-círculo vuelto hada arriba es el cáliz o. los brazos alzados del diámetro horizontal de la cruz cardinal del Gran Mándala - el "varón-

hembra engendrado" de la humanidad. La línea vertical es lo mismo que la del Gran Mándala la línea generadora de la paternidad o maternidad, humana o divina. El pequeño círculo al fondo del símbolo es la "semilla del cuerpo de alma de la humanidad que es "estimulado a nueva vida" por poderes divinos. El pequeño círculo es análogo al "punto de Cáncer del Gran Mándala" y en este símbolo es la semilla de todas las realizaciones perfeccionadas, la matriz del "Dorado Traje Nupcial". Este símbolo es verdaderamente uno de los más bellos de la astrología. Es simétrico, y su verticalidad es contrabalanceada por la amorosidad de los brazos abiertos levantados del semicírculo como un árbol con sus ramas levantadas o un ser humano con sus brazos levantados en un éxtasis de reverencia, de aspiración o de alegría. Ahora para adaptar este símbolo al de Venus que está exaltado en Piscis:

La cruz al fondo del símbolo de Venus está cerrada (redondeada en el círculo perfecto de la "conciencia anímica"; el círculo del símbolo de Venus está abierto al cáliz que recibe lo divino. En esta "abertura de Venus" vemos el secreto de la naturaleza trascendental de Neptuno: la belleza de la manifestación perfecta que Venus simboliza es realmente la formalización de la belleza esencial de Neptuno. Si Venus es la belleza de la simetría, el diseño y el ritmo en el arte, Neptuno es la belleza de la simetría, el diseño y el ritmo cósmico; si Venus es la belleza de la manifestación perfecta, Neptuno es la belleza del arquetipo; si Venus es el altar o santuario, Neptuno es el dios a quien está dedicado el santuario; si Venus es el mito esotérico creado para trasmitir una alegoría espiritual, Neptuno es el principio de vida personificado por el mito; si Venus es la melodía que conmueve el corazón, Neptuno es la memoria arquetípica de la experiencia que es estimulada por la melodía; si Venus es el bello gesto o movimiento del bailarín, Neptuno es la esencia de la realización emocional o espiritual expresada por el gesto; si Venus es la progresión armoniosa de colores que es la "vida" de la pintura, Neptuno es la visión interna del pintor; si Venus es la belleza compuesta de la melodía, la armonía, el ritmo y el texto de una canción perfectamente forjada, Neptuno es aquello que es trasmitido como estímulo espiritual a través del compositor, de ahí a través del cantante, a la audiencia.

La feminidad de Neptuno es representada por el semicírculo vuelto hada arriba. La línea horizontal es abstractamente femenina como la esencia de "aquello que es afectado por una causa", pero este semicírculo enfoca un sentimiento de "receptividad" mucho más intenso. Para geometrizar: si encerramos la estructura del símbolo de Neptuno en un círculo del cual el punto central es la unión del semicírculo y la vertical, y si usamos la vertical completa del círculo como la vertical del símbolo de Neptuno es interesante e iluminador notar que los dos brazos del semicírculo cortan el círculo exterior en los puntos correspondientes a Escorpión y Piscis del mándala astrológico. Estos dos signos, más el "punto de Cáncer" del pequeño círculo al fondo del símbolo de Neptuno comprenden la tríada de los símbolos de agua - el principio femenino - hembra del zodíaco y la facultad triuna de sensibilidad simpática de la cual la vibración de Piscis representa la octava más impresionable e hipersensible. Así es que tenemos la aspiración del hombre mujer abierta al flujo de poderes inspiradores para encender la "semilla" de la conciencia del alma. Esto, en breve, es el cuadro de la inspiración en la acción; es el cuadro de este factor sutil en la naturaleza por el cual el instrumento humano se convierte en vehículo de lo divino (concientemente) a través de procesos espiritualizados. Neptuno es, por lo tanto, el

principio de la instrumentación y su poder es hacer instrumentos de todos los artistas por los cuales pueden ser efectuadas las comunicaciones arquetípicas.

Nota al calce:

Lo anterior es en pleno reconocimiento del hecho que "el rayo de Neptuno lleva lo que los ocultistas conocen como el Fuego del Padre, la luz y la vida del Espíritu Divino, que se expresa como voluntad". Al igual que todos los demás planetas, Neptuno tiene su octava "reflectora" así como "expresiva". La polaridad femenina de la cualidad de Neptuno es la de nuestra capacidad de responder a estímulos de octava superior por medio del entonamiento inspirador. Neptuno, en este respecto, es el símbolo arquetípico de nuestras cualidades místicas. Un gran actor o músico proyecta (dinámicamente) por medio de su actuación, interpretación y composición. Eso representa su Neptuno dinámico. El entonamiento con los arquetipos y la respuesta a los impulsos inspiradores de lo Alto es la polaridad femenina de este funcionamiento.

Todo artista manifestador (creador) es sacerdote ya que es "mediador" entre lo divino y lo mortal en la humanidad y en ningún otro arte cumple el interpretador el papel de acólito más profundamente que el cantante o el músico instrumentista. La fusión del valor musical con el valor de la palabra inherente en el arte de la canción es el compuesto de lo abstracto de la música con lo concreto del lenguaje. Las palabras de las oraciones poéticas y las notas de las frases musicales son mezcladas en una alquimia mágica extraña, por las cuales la palabra poética es intensificada y la idea musical es "concretada". Puesto que el tono es el arquetipo del sonido y las palabras el efecto de sonidos compuestos, el arte de la canción es por tanto el arquetipo del arte de la lectura poética. El gran manifestador de la canción es el que percibe intuitivamente el valor musical inherente en el texto literario y por el ejercicio de una fusión de percepciones estéticas, el cantante amalgama estos factores en la presentación completa de la mezcla del arte literario y el arte musical. El solista instrumentista y director de orquesta cumplen un "acolitado" semejante en los reinos de la música más puramente abstracta; la orquesta, bajo dirección, es una combinación de muchos "acólitos" quienes (cada uno a su manera) contribuyen a la perfección musical total. Usted preguntaría, ¿qué tiene todo esto que ver con la astrología? ¿Dónde y cómo debe hallarse la música en un horóscopo? Veamos:

Una partitura musical (líneas y espacios agrupados en compases) se podría escribir en una forma circular, teniendo todas las notas rasgos verticales dirigidos hacia el centro del círculo. La nota más baja de la partitura sería análoga a la circunferencia del círculo astrológico, la nota más alta sería análoga a un círculo cercano a la rueda. En los pentagramas sobreagudos y graves de la línea musical ordinaria, tenemos cinco líneas para cada pentagrama más la línea del medio del "do intermedio" - once líneas en total -. Forme un círculo lo suficientemente grande para contener diez círculos concéntricos y subdivídalos en doce secciones tal como el mándala astrológico es seccionado en las doce casas. Aquí tenemos, el "Sol grave" del pentagrama bajo, correspondiente a la circunferencia astrológica como "emanación" del punto Ascendente - el atributo físico, la vibración más densa -. El "Fa alto" del pentagrama sobre agudo es el más interno de los círculos encerrados y puede tomarse para corresponder simbólicamente a la vibración más espiritual de la conciencia humana, análoga a la vibra-don de Piséis en el Gran Mándala.

La mitad superior de este diagrama - un círculo encerrando otros diez semicírculos es un cuadro simbólico del arco iris - el espectro del color natural, que tiene rojo, la

vibración de color más densa, como la parte exterior del arco, y púrpura, la vibración más rápida, en el interior, más próximo (a lo que sería) el "centro del círculo del cual el arco iris es un arco mayor". Aquí tenemos en un solo dibujo, espectro de color, espectro de tono, y el espectro astrológico de la conciencia de la humanidad. Dibuje este cuadro y considérelo como "gradación de color", "gradación de tono" y "gradación de conciencia".

Si enderezamos el radio de Aries en una vertical y desenvolvemos el círculo compuesto en un cuadro horizontal recto, obtenemos el espectro tonal en una sección especificada de la "gran escala musical". Cambie los signos de la clave y sustituya un signo zodiacal y usted obtiene el Ascendente astrológico que "determina" el tipo de personalidad de un individuo, del mismo modo que el signo de la llave y el signo métrico "determinan" la "personalidad" de la composición musical. Analogía adicional: los dos pentagramas de la música podrían considerarse como simbólicos de todos los tonos que son usados en nuestra tradición musical; también pueden considerarse simbólicamente, como el margen tonal completo de toda vibración audible, así como cada color especificado del arco iris tiene sus miríadas de gradaciones mezclándose imperceptiblemente entre sí por efecto de refracción de la luz. Astrológicamente este cuadro demuestra individualmente, o como un arquetipo, la gradación de la evolución humana, desde la mis densa vibración de lo más primitivo (conciencia física separativa) basta la mayor conciencia espiritualizada en maestría. El estado primitivo es el rojo y su tono es el más bajo en cualquier símbolo que usted use; el estado de maestría es de color púrpura y su tono es el "más alto en cualquier escala tonal que usted use para la ilustración simbólica. Si usted sabe escribir la notación simple, pruebe un ejemplo simple de "maestría musical astrológica": un círculo encerrando otros cuatro círculos concéntricos; subdivídalos en cuatro cuadrantes (compases); en el punto correspondiente al Ascendente astrológico, indique fuera de la rueda una clave triple, un signo de llave y ritmo de "tres por cuatro".

Cada uno de los tres signos de cada cuadrante es por supuesto, un "tiempo". Usando sólo el pentagrama sobreagudo para mayor simplicidad, escriba las notas de una melodía en compás de tres por cuatro, por ejemplo, los primeros cuatro compases del "Vals Missouri"; cada cuatro compases representan una "excursión" completa del circulo. Presumamos además que el diagrama es realmente espiral. Cuando usted termine los primeros cuatro compases en su imaginación, escriba los siguientes cuatro compases en (lo que sería) el siguiente "peldaño" de la espiral, y así sucesivamente en toda la canción. Otro ejemplo: subdivida los cuatro cuadrantes en tres, produciendo las doce casas astrológicas o doce compases de música; intensifique las cúspides de la primera, quinta y novena casas, produciendo tres fases de cuatro compases (Fuego, Tierra, Aire, Agua) cada una; indique un compás de "cuatro por cuatro", y así sucesivamente. Usted puede variar sus patrones de muchas formas, el punto es éste: simbología astrológica, simbología musical, y el espectro del color son diseñados esencialmente de la misma manera. Un círculo lo suficientemente grande para encerrar varios pentagramas podría usarse teóricamente para componer un solo vocal con acompañamiento de piano o una combinación instrumental.

Así como cada instrumento musical tiene su propia extensión tonal y cualidad tonal particulares, del mismo modo cada planeta tiene cu cualidad esencial como un enfocador de uno de los doce signos zodiacales. Las "octavas" de un planeta son los niveles de conciencia que la persona tiene hacia el principio de vida específico en ciclos de evolución sucesivos, .así como hay siete "do" musicales en el teclado del piano.

Si en la imaginación, decimos que todo ser humano evoluciona a través de siete ciclos mayores de desarrollo, éstos serían análogos a las siete octavas comenzando con el "do" más bajo del teclado del piano; los doce medio-intervalos de cada octava serían análogos a los doce signos zodiacales. El regente planetario de cada signo podría ser análogo a la tríada mayor de cada uno de los doce tonos: Venus y Mercurio rigiendo dos cada uno.

Usted puede experimentar con esta idea en muchas formas. Por un pequeño ejercicio de su imaginación, usted puede explicar por analogía varios factores musicales y astrológicos. Por ejemplo: ***discordancia musical*** y el ***aspecto de cuadratura;*** la ***modulación de discordancia a armonía*** y el ***aspecto sextil*** (la modulación de discordancia a armonía es alquimia expresada en música); ***la triada mayor basada en un tono especifico y el gran trino basado en un signo especifico; la nota básica de una triada mayor y un planeta en dignidad; los armónicos de dos notas tocadas juntos y los orbes de dos planetas en aspecto, entre si; el solista de una representación musical y el regente planetario de un mapa; instrumental u otro acompañamiento a un solista y todos los otros planetas además del regente del mapa.*** Hay un caudal de investigación imaginativa para formar ***títulos de composiciones musicales*** a través del estudio de agrupaciones planetarias por la posición de casas y posición de signos, particularmente las del regente del mapa, como "nota" clave del horóscopo. Semejantes analogías pueden ser muy fascinadoras. Su interés en ambas artes se intensificará y sus percepciones de los valores de ambas pueden ser grandemente revivificadas como resultado de tal práctica.

Ahora consideremos al astrólogo como "músico":

Así como el gran cantante o el instrumentista interpretan a través del medio tonal los conceptos arquetípicos inspirados del manifestador musical del mismo modo el astrólogo por el poder de, la palabra presenta sus interpretaciones de los arquetipos - principios de la vida - cuando le habla a un cliente o a un grupo de estudiantes de astrología. Del mismo modo que el músico desarrolla su vehículo físico por el ejercicio técnico, así el astrólogo desarrolla su vehículo mental en la exactitud de los cálculos y el estudio de técnicas astrológicas. La "composición" que el astrólogo interpreta es siempre el ser vibratorio (la conciencia) de la humanidad. El cliente es el "compositor" de un arreglo astrológico especificado y el astrólogo es el "acólito" que sirve al sacerdocio latente del cliente. El manifestador e intérprete musical ejercitan su conocimiento de los medios estéticos (tonales y rítmicos) para objetivar sus conceptos de los arquetipos; el astrólogo ejercita su conocimiento de los medios de la vida humana según ellos especializan los principios cósmicos. El astrólogo refleja la esencia de lo que está en el horóscopo del cliente del mismo modo que el cantante o instrumentista refleja aquello que es percibido en la partitura del manifestador.

Los astrólogos "componen" cuando ellos inventan nuevos símbolos y nuevos acercamientos a la interpretación astrológica. Sin embargo, mayormente ellos - y los músicos interpretadores - comunican lo que ya ha sido manifestado, en horóscopos o en partituras musicales. Así como el trabajo del músico manifestador e interpretador enciende la audición intuicional de la humanidad, así también lo hace el astrólogo por medio del lenguaje. La "habilidad artística" del servicio astrológico depende de la claridad con que puede hacer tal ignición. Esto es en esencia, el propósito de su "canción estelar", tal como es el propósito de los otros en su "canción tonal". Ambos tocan, como quizás no otros dos

artes puedan hacerlo, la proximidad del espíritu morador. Ambos están consagrados al servicio de “tocar el Espíritu” por el sonido en las formas más hermosas, eficaces e inspiradoras posibles.